

MES.	TRIMESTRAL.
En Madrid...	30 rs.
En provincias...	35 rs.
En el extranjero...	40 rs.
En las Antillas...	50 rs.
En Filipinas...	60 rs.
Número suelto, un real.	

Muestras las atenciones del periódico no lo impiden, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, excepto los de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

NI QUIEREN NI PUEDEN.

Las cortes van a reunirse en breve; y con las cortes vuelven los apuros, y los afanes, y sufrimientos del gobierno. La cuestión es siempre la misma: ¿constituirse definitivamente, lo cual equivale a morir, o continuar en la anarquía actual, lo cual es la muerte por gangrena y podredumbre. De todos modos, o la muerte heroica o la muerte por consunción.

La revolución se encuentra en su período más crítico y comprometido. Ya no hay espera ni disculpa. Ya tenemos constitución que no rige, derechos individuales que no se respetan, hacienda que no paga, imprenta encausada y aporreada, cortes convocadas. Todo está listo, todo el mecanismo en marcha, el progreso impera. La interinidad es universalmente reprobada y anatematizada. A concluir, pues, con la interinidad: a cumplir el voto y el deseo de la generalidad. La cosa debe ser muy fácil. Si estos gobernantes no supieran realizar lo que está en la mente de todos, amigos, enemigos e indiferentes; si no pudieran coronar un edificio no encontrado en dificultad en parte alguna, teniendo unanimidad de pareceres, sería preciso deducir y confesar que jamás gobierno alguno ha sido más desdichado e infeliz, más incapaz y perjudicial. Todos reniegan de la interinidad; todos maldecen de sus perniciosos efectos. El gobierno lo atestigua por todos sus medios de comunicación hablada y escrita.

Animo, pues, adelante, andad progresistas: constituidos definitivamente. Buscad un rey, un rey para estos soberanos de paja, un rey para los elegidos por el sufragio universal, un rey para estas ranas infladas con el viento de la vanidad... un rey... ¡Imposible! Ser monárquicos y no encontrar un monarca sobre la tierra que quiera sentarse en ese zagal que llaman trono de la revolución, es una cosa fabulosa, increíble, absurda, imposible.

Pasa un año y otro, y jamás la revolución ha visto cumplir el tercer sin hundirse con estrépito, y el rey no parece, y el edificio no se corona, y vamos a entrar en el invierno, y con las lluvias, este tejado de la revolución sin cubrirete, va a espolvorear a ruina cierta a todo el monumento, agrietado ya con el peso de tantas faltas.

Está visto: no pueden con la carga. La interinidad es la vida y es la muerte a un tiempo. Los revolucionarios no pueden encontrar rey, no lo hallarán. Nadie quiere la corona de espinas de los vencedores de Setiembre.

No pueden encontrar rey.

A las dificultades antiguas, a las dificultades que han opuesto el rey de las bailarinas, el rey de los colegiales y el rey de los herejes hay que agregar ahora ¡ah! es nada! hay que añadir que se necesita el beneplácito de la Europa para no dar lugar a otro conflicto universal por causa de nuestros revolucionarios. Y esta dificultad es floja, no la podemos vencer.

Vamos, no hay que cansarse: no hay rey.

Peros el caso es que el gobierno no quiere la interinidad.

¿Es esto de veras? ¿Quié prodest? ¿A quien aprovecha la interinidad?

Serrano y Prim son reyes. Entre Serrano, regente sin atribuciones, y Prim presidente del Consejo con ellas, tienen lo que les hace falta.

Pues yo no veo rey, dirán algunos. Pues nosotros vemos dos. En esto consiste el busilis de esta constitución democrática. Al que no quiere caldo la taza llena. Al que no quiere un rey dos reyes. Entre los dos nombran ministros, dan destinos, fajas y grandes cruces. Entre los dos se distribuyen el uso y usufructo de los palacios, servicios, montes y cazareros del real patrimonio. Cuando Serrano se enfada, que sucede a la vez, Prim le promete las atribuciones, o cosa parecida. Cuando Prim hace el Guzman d'Alcazar, Serrano renuncia al proyecto de atribuciones, y así van viviendo como dos papipalones, sin importarse que venga o no venga rey, y aun resistiéndolo tenazmente.

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

¿Pues qué se va a hacer?

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 27 de Octubre de 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Visitation, num. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranza de el Ciro mitre, o sellos de correos, y también por letras de crédito con la casa de Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chapin.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera que de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 221

Se reunirán las Cortes y todavía habrá incautos o mansos corderos que dirán al gobierno: «Es preciso constituirse definitivamente: es una ignominia lo que sucede: la Constitución tiene un artículo 33: es preciso llenar esta formalidad. Queremos rey.»

El presidente del Consejo de ministros dirá que él también es patriota; que también es monárquico; que quiere rey; que no ha podido hacer más sino alterar la paz del mundo para buscarle; que pedir más sería grollería; pero que no le ha encontrado, que no le tiene, y que nadie le puede obligar, en conciencia, a dar lo que ni parece cuando se busca, ni existe sobre la tierra. El argumento no tiene réplica.

¿Qué han de decir a esta conclusión los soberanos de las Constituyentes? Lo que han hecho otras veces. Callar y aguantar. La comedia ha sido ya varias veces puesta en escena y no admite variaciones.

Cuando el agua llega al cuello, o en un momento, cuando los hombres que en otras situaciones han dado muestras de valor, de entendimiento, de entereza, cuando esos hombres hoy eclipsados, humillados y rebajados se acuerdan del respeto que obtuvieron cuando fueron consecuentes, quieren hacer algún ademán, alguna protesta, entonces es cuando vuelven a salir a relucir los tratos secretos; y se dice y se repite: «Ahora va de veras. D. Juan ha encontrado rey: ya está todo corriente: pero, ¿quién es? ¿cómo se llama? Yo se lo diré a V. no me acuerdo: ¡ah, sí! D. Fernando de Portugal; ¡ah, no, no es el duque de Aosta. Siempre la misma ridícula farsa.

A los ocho días de haber pasado por las columnas de los periódicos a esos desdichados pretendientes, ausiliarios forzados de todos los apuros de Serrano y de Prim, se vuelve a decir: «Han fracasado las negociaciones, y vuelve a comenzar el sainete.

Vamos a acabar por confesar que Serrano y Prim tienen mucho talento, cuando tantas veces han conseguido alucinar a hombres que pretenden tener experiencia y juicio.

Nosotros, en vista de datos seguros, creemos que Serrano y Prim ni quieren rey para España, ni pueden encontrarle, aunque se lo propusieran.

Nosotros estamos en el secreto; a nosotros no se nos engaña. La intriga va por dentro y el asunto es transparente.

Entre tantos puntos negros como tiene la revolución, este punto se aclara.

LA PREPARATORIA.

Se anuncia una reunión de diputados para el 29 del corriente: según costumbre, habrá de celebrarse en el Senado, bajo la presidencia del señor Ruiz Zorrilla. Desde la revolución de Setiembre se ha establecido, y es ya práctica que, siempre que se presenta algún conflicto haya de reunirse la mayoría en el Senado, para tratar del asunto que ofrece serios cuidados y acordar la resolución que haya de adoptarse después en el Congreso. En todas las legislaturas ha habido sesión preparatoria, y era bien sabido cuál era su objeto oficial; pero se celebraba en el mismo Congreso y era de ritualidad parlamentaria. La que habrá de celebrarse pasado mañana no será ni se parecerá a sesión preparatoria, pues además de efectuarse fuera del Congreso, y no en la víspera de la apertura, no será para tratar de lo único que se trataba en la verdad: preparar la preparatoria, sino para acordar acerca de varios puntos de conducta, y aun pudiera decirse de toda la campaña parlamentaria.

Los que mas han vociferado acerca de la publicidad y de la libertad, se ven obligados a apelar al conciliábulo y a cohibir moralmente al diputado, ligándole con un compromiso formal para que hable o calle, y vote en determinado sentido en las sesiones públicas. Los que nos atribuyen los oídos con la unanimidad de pareceres de todos los afiliados al bando progresista, unanimi-

dad, que decían proceder de que el partido tenía un solo credo y un mismo sentimiento, animándole el mismo espíritu, se hallan en el caso de reunir a todos sus adeptos, imponerles su opinión, su particular criterio y el interés de la colectividad, a fin de evitar que, a pesar del credo, del sentimiento y del espíritu, cada cual vea y entienda las cuestiones a su modo y haya, en el momento crítico, un desbandamiento general. Esto revelará gran subordinación, pero no habla muy alto en favor de la espontaneidad de la conducta y uniformidad de pareceres en los individuos del partido progresista.

Desde luego se presenta como uno de los puntos principales que habrán de tratarse en esa reunión la necesidad, hoy mas imperiosa que nunca, de prestar al gobierno el más decidido y enérgico apoyo, sobre todo al principio de la legislación. El ataque de la oposición habrá de ser rudo y violentísimo, pues hay para ello grandes motivos y poderosos elementos: preciso será, pues, que el gobierno cuente también con una sólida base para la resistencia.

Si es cierto que los escrúpulos del señor Ruiz Zorrilla se hallan desvanecidos o próximos a desvanecerse, ya se habrá conseguido mucho en aquel sentido, y cuanto se pudiera desear para traer a buen camino a la mayoría. El mismo hecho de reunirse para convencerla, unificarla y darle toda la cohesión posible, demuestra que no existe la mayor confianza de que, sin esa predicación y presión previas, se prestara espontáneamente a servir de antemural al ministerio en los días de prueba que le esperan.

Evidentemente se tratará también, de una u otra manera, de algunos puntos esenciales que habrán de ocupar a las Cortes en la próxima legislatura, siendo uno de los más trascendentes el de la elección de rey. Como siempre, se probará la candidez de los progresistas o su particular habilidad para desempeñar con una gravedad eminentemente cómica los más difíciles papeles. Se les hablará, al parecer, con el mayor convencimiento y buena fe, de la urgencia de coronar el edificio revolucionario; y convendrán en ello ostensiblemente y se mostrarán indignados contra los obstáculos que hasta ahora se han opuesto a la realización de sus buenos deseos en el particular; esto sin perjuicio de reírse interiormente de los que crean en la sinceridad de tales demostraciones y de encontrarse en el caso de los augures cuando se veían en la calle, según el célebre orador romano.

Porque a decir verdad si la reunión no se toma en este sentido por unos y por otros, por lo que la promueven y por los que han de componerla; si no se trata de una reunión de sociedad de socorros mutuos contra casanías y otros perniciosos y de fortificar en la fé patriótica para ir viviendo, no se comprende para qué haya de efectuarse semejante sesión con candela encendida y puerta cerrada. Se sabe que no se ha de hacer más que lo que se ha hecho: que no ha de haber rey revolucionario, porque a los que habrían de elegirle, todo les puede convenir menos un rey; que cuanto se ha hecho ha sido perfectamente amañado para que saliera mal, o mejor dicho, para que saliera a gusto de los compadres, que es como ha salido; que lo único a que se aspira es a prolongar cuanto se pueda la beatífica posesión de lo que se tiene como llovido del cielo, para lo cual, lo único que conviene es no hacer nada y dejar que los sucesos sigan su curso hasta que llegue el trance fatal. ¿Cómo, pues, se ha de pensar en hacer nada, con el convencimiento de que cuanto se haga ha de ser para todo menos para bien?

Lo que se quiere es que pase la próxima legislatura; y se puede llegar a la cuarta, importando poco el estandarte de unas Cortes Constituyentes que celebran nada; menos que tres largas legislaturas, cuanto con la mitad de la primera debió haber sido más que suficiente para dar por terminado su cometido. Siempre ha sucedido lo mismo, y el ejemplo de 1856 es una demostración de la eternidad de los Congresos Constitu-

yentes progresistas: no quieren terminar su obra, porque suponen fundamente que en el mismo día estarían demás; semejantes a ciertos maliciosos obreros, que al retejar rompen algunas tejas para que de nuevo aparezcan las goteras y no falte trabajo para otro día.

Eso es lo que se quiere, y para ello se pondrá en todos los medios imaginables, uno de los cuales es esa clase de reuniones en el Senado, verdaderas juntas de cofradía, donde se va a arreglar el ceremonial de la procesión. Por supuesto que la que se anuncia para pasado mañana, tiene, bajo este punto de vista, una importancia excepcional, pues todos y cada uno llevarán un razonable temor de que sea la última vez de que para el asunto se reúnan los cofrades: lo que más guerra les causa es la paz que se anuncia como próxima: si soplan los vientos ríos desde Vetsalles, será inútil acudir a la antigua iglesia de monjas de doña María de Aragón: este pensamiento y el de que antes de poderse celebrar la cuarta legislatura acudan a aquella trasformada iglesia otra clase de devotos, los trae inquietos y desasosegados. Con ese presentimiento acudirán, y es algo más que probable que se convierta en realidad.

LA MAGISTRATURA Y LA JUDICATURA.

III.

Sigamos examinando las medidas dictadas sobre la reorganización del poder judicial.

Ante todo, nos atrevemos a proponer a la Academia de ciencias morales y políticas un tema de los más difíciles que puede presentar y que de seguro, si hay algún contrincante que obtenga el premio, por lo impropio de su trabajo, por el estudio esquisito que supone, por las vigiliass que le habrá costado, no solo será acreedor al lauro que le concede la Academia, sino que le proponeríamos en la prensa como merecedor de una recompensa nacional. El tema es muy lacónico. Demostrar en qué principios descansa la ley del poder judicial.

Cada vez que cojemos en nuestras manos el famoso tomo que comprende las reformas legislativas del ministro de Gracia y Justicia, dudamos si las disposiciones que contiene son leyes vivas, si sus prescripciones que rigen en nuestro desdichado país. Son tales las contradicciones que en ellas encontramos, que solo nos consuela la idea de su carácter provisional, y eso que en España hay la fatalidad de que solo adquiere duración y vida aquello que se anuncia con los propósitos de transitorio. Buen ejemplo tenemos con el reglamento provisional para la administración de justicia, que subsiste hace treinta y cinco años, habiendo visto desaparecer, entre tanto, tantas leyes fundamentales, códigos y leyes orgánicas, publicadas y sancionadas con la idea de la perpetuidad. Por este temor, hemos dicho, nos nos fíjamos del título de provisional que encabeza la ley del poder judicial; pongamos de relieve sus contradicciones, las contradicciones que encierra, y contribuyamos a que, espoliando sus innumerables defectos, pase cuanto antes a ser ley muerta.

Aprendimos en las escuelas, hemos leído en los autores que en la organización del poder judicial entran dos elementos constitutivos, completamente separados e independientes, y cada uno con su esfera de acción: tanto que la existencia del poder judicial, reconocido como tal poder, con independencia del legislativo y ejecutivo, no descansa mas que en esta creación hija de los adelantos de la ciencia política. Los dos elementos son el juez y el ministerio público.

El juez, a quien siempre se ha procurado dotar de las condiciones de aptitud, ciencia, moralidad, experiencia, al propio tiempo que para el ejercicio de sus elevadas funciones se ha considerado indispensable su independencia de toda clase de influencias, y como consecuencia precisa su inamovilidad. Tenemos, pues, que en los libros, en las Constituciones, en todas las leyes

guarnición inmediata. Además las campañas empezaban también a agitarse; no precisamente los ryots sino esa población miserable que se agrupa alrededor de los dacoits, de los thugs y de los bheels, tan luego un acontecimiento cualquiera les permite entregarse al saqueo.

Aunque no hubieran atacado todavía mas que algunas posiciones aisladas, los europeos abandonaban casi en masa la ciudad para refugiarse en Agra, en Cawnpore o en Benares.

A pesar de su canonicato, los Noveal no se detuvieron mas que un día en Mutha, y Jotha Maddub, que había hecho firme propósito de dejar a los cristianos así que los hubiera conducido a un punto ocupado por sus compatriotas, no tuvo valor para separarse de Emma.

Aun no están en selvo, se dijo, para escusarse a sus propios ojos, y debo continuar mi tarea hasta el fin.

Los condujo, pues, hasta Cawnpore, donde hallaron varios oficiales ingleses que se habían refugiado allí, y entre ellos el teniente Dikson.

Una tarde a eso de las siete Jotha Maddub fué a pasearse solo a la orilla del río. Sus amigos estaban convidados a comer, y aunque había sido invitado por complacer a la familia Noveal, se había negado a aceptar.

Ya era de noche, pero por una rara excepción no había niebla en el río; Jotha Maddub estaba profundamente triste y desanimado. La espléndida calma de la naturaleza y el sordo murmullo del Ganges, que fluía hacia Calcuta, aumentaban aun su melancolía. Desde el lugar en que se había detenido dominaba el río débilmente alumbrado por la pálida luz de la luna.

Apoyado en el corpulento tronco de un árbol y la

modernas de organización judicial, no perdiendo de vista que las funciones del juez deben ser permanentes, como lo son los altos intereses sobre que tienen que decidir, como lo son las leyes que tienen que aplicar, se ha revestido siempre al juez para realizar tan altos fines de la garantía de la inamovilidad.

El ministerio público o fiscal, de creación mucho mas moderna que aquel, y cuya historia no hace al caso. El ministerio fiscal, a quien se considera como el representante de la sociedad y del poder ejecutivo, y cuya misión especial es la de velar por el cumplimiento de las leyes, y defender y amparar los intereses sociales y de las personas incapaces de defenderse por sí mismas. El ministerio fiscal, por su representación, necesaria y forzosamente debía estar dotado de la condición de la movilidad. Es la voz viva del poder ejecutivo y de los intereses sociales, y como estos son esencialmente variables, si su representante ha de estar encarnado en sus tendencias, en sus móviles, en sus fines, también tenía que estar sujeto a variaciones. De aquí que al ministerio fiscal siempre se le ha considerado amovible.

Resulta, pues, que presentados a grandes rasgos, tal exige la índole del periódico, los dos elementos del poder judicial, el juez y el fiscal; los principios que tanto los autores como las constituciones políticas han consignado sobre el particular, siempre vemos que al juez se le ha declarado inamovible y al fiscal amovible.

Estos son los principios, vamos su aplicación en España. Según el art. 95 de la Constitución de 1869, si bien se consigna la inamovilidad a medias, se consigna siguiendo dichos principios para los magistrados y jueces; pero viene la funesta ley del poder judicial, y ya tenemos la contradicción en acción, la subversión de todos los principios.

Y sino, que nos digan los defensores de dicha ley en qué principio descansa su art. 143. Creais una magistratura inamovible, en vuestro concepto la mas eminente, la mas distinguida; y desconociendo su carácter, sus tendencias su elevado objeto, poneis al frente de ella funcionarios en comisión. ¿Qué pobre invención habeis tenido? Todo lo que habeis hecho para salir del camino trillado, no ha sido mas que incurrir de contradicción en contradicción. Tenemos, pues, según vuestros principios, jueces inamovibles y jueces en comisión, como serán los presidentes de las audiencias, con subversión de todos los principios de la ciencia que dejamos esbozados. Y con esta conducta, incurris en dos contradicciones: 1.ª que siempre fué vuestra tendencia, vuestra regla de conducta recelar del poder, desconfiar de la autoridad, y ahora incurris nada menos que en el despropósito de dar la presidencia de las audiencias, es decir, una de las plazas de la magistratura, por los servicios, la ciencia y la experiencia que siempre han representado, a una especie de inspectores de policía. ¿Qué prestigio, qué consideración, qué garantías han de ofrecer ante un tribunal respetable, inamovible, unos presidentes en comisión? Bien habeis hecho en variarles el nombre, porque vuestros futuros presidentes de audiencia en nada se han de parecer con el tiempo, si durais, lo que Dios no permita, a la clase eminente, respetable y distinguida de regentes del anterior régimen.

Peroincurris en otra segunda contradicción, y de esta nos sabemos como os habeis de desatar, porque es una contradicción de principios. Reconociendo que el magistrado debe ser inamovible, no es un contra-principio que el que presida a todos los de un distrito sea funcionario en comisión? ¿No veis que a todos los inconvenientes reconocidos de la amovilidad, de la falta de independencia del juez, les dais cuerpo con vuestra desdichada invención de presidentes en comisión? ¿Para qué son vuestros fiscales? ¿Todos los propósitos que os hayan aconsejado tan lamentable invención, no os los podrían llenar, como hasta aquí han llenado, tan probos, tan entendidos y tan necesarios funcionarios? ¿Es que queréis dejar a la voracidad de los futuros ministros de Gracia y Justicia las quince mejores plazas de la magistratura? Pues

cabza oculta entre sus manos, Jotha Maddub estaba pensando en la que amaba. De repente le pareció oír, a algunos pasos de distancia, el murmullo de varias voces. Una especie de presentimiento, un vago recuerdo tal vez, le hicieron prestar atención.

¿De modo que se ira mañana? preguntó uno.

—Sí, contestó otra voz, un poco de valor y el angreem rajh (el gobierno inglés) será vencido.

—Vengad a vuestros hermanos de Delhi, de Meerut y de Benares, añadió un tercero cuya voz hizo estremecer a Jotha Maddub.

Levantose y miró a su alrededor. Al principio nada vió; dió algunos pasos a la derecha y a doce o quince pies de él, sentados detrás de un bosquecillo de arbustos, nueve hombres, estaban hablando en voz baja. Cuatro de ellos eran cipayos, dos debían pertenecer a la clase de los rayas o comerciantes, otros dos eran ryots de las cercanías, y el noveno, o vuelto en un ancho conil, no dejaba ver parte alguna de su fisonomía.

—El es, sin embargo! murmuró Jotha Maddub.

En aquel momento, fuese porque sus vestidos hubiesen rozado alguna rama, o bien porque el oído sutil de los indios hubiese percibido el ruido de su respiración, los que estaban hablando se levantaron precipitadamente.

—Alguien nos está escuchando, dijo uno de ellos desvaneciendo el kultrik. ¡Desgraciado de quien sea! Esperando que no sería descubierto, Jotha Maddub permaneció apoyado en el árbol que le ocultaba a los indios. Dos de estos pasaron a su lado, sin parecer que los hubieran escubierto, y ya se felicitaron de haberse escapado a sus miradas, cuando, volviólose aquellos de repente, se arrojaron sobre él, y cuando quiso huir del lado opuesto, se vió cercado.

(Se continuará).

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación).

Cuando M. Noveal supo la evasión del preso, se enfadó de hombres. «¡Ah! pobres amigos míos, dijo, ¡cuán poco conocéis a los indios! ¡Quiera Dios que Narain Sagore no os dé alguna prueba antes de muchos días de lo que puede uno ganar haciendo el papel de D. Quijote con esos fanáticos!

—Ha sido una locura, una traición! gritaba por su lado Saviliano, a quien el miedo hacia feroz. Ese hombre es un malvado; era preciso haberlo matado.

—Pues bien! le dijo Valentín; encargaos de ello; id a buscarlo y libradnos de él.

—Ciertamente añadió sir Ricardo.

Esta proposición no pareció agradar sino medianamente a maese Saviliano, que se alejó furioso.

—Vednos, dijo M. Noveal; puesto que la cosa está consumada, no habemos mas de ella; pero tomemos nuestras precauciones.

—¿Cuáles? preguntó Valentín.

—En lugar de detenernos esta noche como habíamos pensado hacer, continuemos nuestro camino.

—El hurkara pretende que vamos a llegar a un paraje muy peligroso, espuso sir Ricardo.

—¡No importa! para mí es evidente que así que Narain Sagore haya encontrado alguna aldea o caña de pescador, empezará de nuevo a seguirnos la pista.

—Otra vez! exclamó Valentín.

—Y otras mil. En primer lugar, está enamorado de

Julietta; y cuando un indio se enamora, el diablo en persona no le arranca su amor del corazón o de la cabeza; despues vuestro latigazo...

—Y vuestras cuchilladas, M. Noveal?

—Me tiene menos odio a mí que a vos, podéis creerme, Valentín. Al tocar la cara el latigo de un ferriñes, le ha degradado y le ha hecho perder su casta, lo cual es la mayor desgracia que puede ocurrir a un indio; porque necesita muchos años de penitencia para purificarse. Así, pues, amigos míos, creedme y apresurémonos a poner entre el zoolindar y nosotros la mayor distancia posible.

—¿Hay que irar la vela? preguntó sir Ricardo.

—No; sería demasiada imprudencia. Dejémoslos derribar con la corriente.

Signifése este consejo, y dos hombres fueron colocados en la proa y otros dos en la popa con grandes perchas que les servían de bicheros, unas veces para desviar la embarcación de la orilla cuando se acercaba demasiado y otras para separar los troncos de arboles que se encontraban en el camino del bowliash.

XXXII

entonces alios inamovilidad. ¿Buen ha quidado en vuestras manos?

Para concluir, os aconsejaremos una reforma que podrá tener presente en las futuras disposiciones vuestro ministro de Gracia y Justicia. Con ella seréis enteramente lógicos. Puesto que los presidentes de audiencia han de ser cargos en comisión, sólo también el primer magistrado de la nación, el presidente del Supremo Tribunal, pues no sabemos por qué privilegio lo habeis exceptuado. Siendo tanto mas de extrañar, cuanto que presidentes de audiencia no pueden serlo mas que magistrados: y presidente del Supremo pueden serlo en un cuarto turno, pues los tres primeros los reservais lastimosamente para los hombres políticos. Haced esta reforma, con la cual se destruirá en su base la inamovilidad judicial; pero os hará aparecer perfectamente lógicos, perfectamente consecuentes en la subversión de todo buen principio. ¿Será ó no digno de premio el mal aconsejado que trabaje por encontrar los principios en que descansa la descabellada ley del poder judicial, si lo consigue?

Tenemos dentro de un mismo tribunal jueces inamovibles, jueces amovibles, y presidiendo á todos un juez en comisión. ¿Qué algarabía, qué confusión de ideas? ¿Qué de infracciones del precepto constitucional que, como otras constituciones extranjeras, consignó tan sólo la garantía del juez inamovible? ¿Y esto se hace por un Consejo de ministros que cuenta en su seno tres catedráticos de derecho? Veán los señores constituyentes qué leyes votaron por autorización, y emitiéndolo por Dios, sino quieren que hagamos un triste papel ante los hombres de ley de Europa.

Hé aquí la justa y sentida exposición que eleva á las Cortes Constituyentes la Asociación de Católicos, representada por su junta superior, protestando del inicuo atentado que recientemente se ha consumado en la ciudad eterna por el ejército invasor del rey Víctor Manuel al despojar al Santo Padre del poder temporal.

Dice así la exposición:

A LAS CORTES.

«Los que suscriben presidente y vocales de la junta superior de la Asociación de Católicos en España, á las Cortes esponen: que profundamente conmovidos con los infaustos despojos hace tiempo e infaustos en los Estados Pontificios, han sentido una pena mayor si cabe con el atentado que recientemente se consumó en la ciudad de Roma por el ejército invasor del rey Víctor Manuel al despojar á nuestro santísimo Padre del poder temporal, puesto en sus manos por disposición especial de la divina Providencia desde los primeros años de la paz de la iglesia para mayor lustro y santa eficacia de esta y para la mayor libertad é independencia del sumo pontífice.

Al considerar la Asociación que representan los infractores que el padre común de los fieles, el pastor universal de la iglesia y vicario de Cristo en la tierra, está como prisionero en poder de sus enemigos, que por tales deben juzgarse los que solo por la fuerza y la violencia han logrado penetrar en Roma y que carece de la independencia y libertad de acción necesarias para el sublime encargo que Dios le ha confiado, quisieran su á costa de cualquier sacrificio, librarle del cautiverio á que está reducido y devolverle la plenitud de su autoridad.

Que el Papa carece actualmente de ella, cosa evidente para quien como las Cortes está enterado de los últimos acontecimientos; pero si se le esitara acaso de testimonio acudiríamos al del mismo Sumo Pontífice, el cual dirigiéndose á los Excmos. cardenales dice, «nos falta aquella libertad que nos es absolutamente necesaria para regir la misma iglesia de Dios y sostener sus derechos.

Nos hallamos por el hecho privados de la libre y expedita comunicación y de la facultad de tratar de aquellos asuntos que necesariamente debe tratar y resolver el Vicario de Jesucristo.

Urge, pues, buscar remedio á un mal tan grave, que afecta á la moral pública y á los intereses mas caros de toda la comunidad católica. Mas como los esfuerzos de los particulares habrían de ser tal vez inútiles para semejante obra, los infractores creen llegado el caso de que los gobiernos gestionen en este sentido por los medios de poderosa influencia de que disponen.

La política seguida en esta cuestión por el gabinete de Florencia, según resulta de los documentos publicados por la prensa periódica, la violencia injustificada de todo punto que ha sido necesario hacer para entrar en Roma, y el tratamiento dado á Su Santidad, contrario no solamente á los principios del derecho de gentes y á la altísima dignidad de que está revestido, sino á las promesas y protestas hechas anteriormente por el gobierno del rey Víctor Manuel, dan derecho á los demás gobiernos para intervenir en la cuestión de Roma, si no bastase á los católicos el derecho que siempre tienen los hijos para defender á su padre y á los miembros de una corporación para mantener la dignidad de su jefe y los intereses que les son comunes.

Honroso es extremo sería para el gobierno que hoy en España ejerce el poder, tomar la iniciativa ante los demás de Europa y del mundo, á fin de reparar la injusticia cometida contra nuestro Santo Padre; poner correctivo á una política agresiva y engañosa, y devolver algún vigor á la moral pública que sale siempre perjudicada del espectáculo de graves faltas impunes. Esta política del gobierno español estaría además conforme con los antecedentes de nuestra diplomacia y con todas las tradiciones de nuestra patria.

Por estos motivos, los esponentes, protestando públicamente por su parte contra los atentados cometidos en Roma,

Suplican á las Cortes se sirvan escitar al gobierno, y encargarle, que de acuerdo con las potencias católicas interpongan su poderosa influencia, á fin de que el Padre Santo recobre pronto la libertad é independencia necesarias para ejercer su supremo ministerio pastoral, y sea reintegrado en la posesión de los dominios que le han sido injusta y violentamente arrebatados.

Madrid 21 de Octubre de 1870.—Marqués de Villuma.—M. marqués de Mirabel.—Leon Carbonero y Sol.—Antonio Lisaraga.—Vicente de la Fuente.—Ramón de Vinader.—Juan de Tro y Orlano.—Mariano Arrazola.

De La Epoca copiamos lo siguiente:

«Se nos asegura que está á balado el día 31 del corriente para la subasta del cuartel de Cuélgamuros, de los montes que en el Escorial pertenecieron al patrimonio de la corona. Conocemos perfectamente la localidad, y nuestro asombro es por lo tanto grande, al considerar de cuán poco sirven en este país las leyes que las Cortes votan, ante el deseo de relegarlas al olvido en que parece realizar nuestros gobernantes. No puede calificarse de otro modo el hecho de vender el famoso cuartel, que está cubierto en su mayor parte de pinos de diversas especies, cuando la legislación vigente de montes prohíbe que se vendan todos los terrenos poblados de pino, roble ó haya, que

tengan mas de 100 hectáreas de estension, ó que disten menos de un kilómetro de otros montes exceptuados de la venta. Por la especie que publica el monte de Cuélgamuros, por su estension, y aun por estar al lado del pinar de Guadarrama, si no tuviese la superficie suficiente, este monte no puede venderse sin faltar por completo á lo terminantemente dispuesto en la ley de 24 de Mayo de 1863, y en la de desamortización de los bienes á que este monte pertenece. Así debió comprenderlo el señor ministro de Fomento al reclamar la supresión de las ventas de este y otro monte durante el pasado verano, supresión que dentro de sus atribuciones ordenó el señor gobernador civil de esta provincia.

No sabemos que hayan cambiado ninguna de las condiciones de este monte, ni que una nueva disposición legal haya tampoco alterado las preexistentes; así es que no nos damos cuenta de la razón con que la comisión de ventas ha anunciado de nuevo la de Cuélgamuros, ni la que tenga el señor gobernador civil para permitir la subasta que se intenta, á menos que en nuestro desventurado país cada ministerio obre independientemente de los demás, prescindiendo, cuando se le antoje, de la aplicación de las leyes generales dictadas sobre tal ó cual asunto.

El pinar de Cuélgamuros, aparte de las razones legales que hemos apuntado, no debe venderse, si el gobierno aspira á no participar de la inmensa responsabilidad en que otros incurrieron, al decretar la desaparición de muchos de nuestros mas hermosos bosques, porque está situado en la cordillera misma que divide las dos Castillas, llegando su linderó NO, hasta la misma divisoria, sin que, ni por su terreno, ni por las condiciones climatológicas en que se halla, pueda nunca dedicarse al cultivo agrario permanente, único criterio que admitiríamos, aparte del legal, para la venta de los terrenos situados en montañas.

Llamamos sobre este asunto la atención del único periódico ministerial, para que nos ilustre acerca de lo ocurrido desde el último verano, para que entonces se suspendiese, cumpliendo con la ley, la subasta de los cuarteles en el Escorial, uno de ellos el de que nos ocupamos, y para que posteriormente se pretendiera de nuevo su venta. Puede ser que el cuerpo de Ingenieros haya hecho la clasificación de los montes del extinguido patrimonio últimamente, cumpliendo, no solo con la ley, sino con lo que ofreció el señor ministro de Hacienda al discutirse la de desamortización de aquel en Diciembre de 1869.

Si así es; si de los datos que los Ingenieros hayan adquirido en el campo, resultase lo contrario de lo que de los nuestros resulta, rectificaríamos gustosos, porque al tratar de cuestiones que tanto interesan al porvenir del país, no lo hacemos en son de oposición sistemática, sino para contribuir con nuestras escasas fuerzas á cuanto pueda serle provechoso.

Otro día nos ocuparemos de las ventas hechas en el renombrado bosque del Quejigar, perteneciente á la administración del Escorial, aunque situado en la vecina provincia de Avila, y puesto que parece que los que en ellas intervienen se cuidan poco de los preceptos legales, que al verificarlas han infringido, al menos tendremos el consuelo de llenar nuestra misión en la prensa, denunciando uno y otro día, ante el país, la desaparición de una de sus principales riquezas, en olvido de sus necesidades del porvenir.

La Iberia, al explicar la conducta del coronel de Cantabria por haber enviado fuerzas de su mando á la calle del Clavel el día 22 durante los sangrientos sucesos que allí tuvieron lugar, inserta un comunicado suscrito por varios vecinos de la espresada calle, y dice que el proceder de aquel jefe tuvo la aprobación del general Córdova y otros militares, y por último, escribe el siguiente párrafo:

«Como ven nuestros lectores, ni hubo allanamiento de moradas, ni se infringió artículo alguno de la Constitución, ni la fuerza armada hizo otra cosa que auxiliar á la autoridad local civil, cumpliendo con un deber imperioso de ordenanza y sentido común.»

Comparemos las líneas que preceden con las siguientes, que forman parte de un documento oficial conocido ya de nuestros lectores:

«El Excmo. señor capitán general (de Madrid) ha visto con el mayor disgusto que, al pedir auxilio de fuerza armada la autoridad civil, á fin de inquirir un doble asesinato perpetrado por circunstancias agravantes en la calle del Clavel de esta plaza, se haya dispuesto para el objeto, no solo la concurrencia *indefinita, extraordinaria y desusada de una compañía*, sino la adopción por esta fuerza de medidas de precaución sin motivo ni razón, y como si se tratara de reprimir gente amotinada, siendo así que la que había en el lugar de la ocurrencia no se componía de otra cosa que simples y pacíficos espectadores.

En vista de la manera *inconveniente y torcida* de interpretar y corresponder al auxilio de fuerza pedida, S. E. ha resuelto recordar lo que está mandado, lo que se practica comúnmente, y se halla dispuesto, á saber: que en tales casos se facilite un cabo y cuatro hombres, sin que estos por ningún título ni concepto se permitan *penetrar en la morada de ningún ciudadano*, puesto que esta no puede ser en ningún caso ni la misión, ni el objeto de la fuerza pública.

El ejército no puede ni debe ser otra cosa que el guardador celoso de la Constitución del Estado, en donde se hallan consignadas las libertades públicas conquistadas por el pueblo y por el mismo ejército, y los jefes militares que lo saquen de este terreno *violentan su objeto y lo ponen en contradicción consigo mismo*, como S. E. ha visto con sentimiento que lo ha estado en la tarde de ayer, por un celo mal entendido.»

Resulta, pues, de la simple lectura del párrafo y documento insertos, que mientras La Iberia cree que no hubo ni allanamientos de morada, ni infracción de la Constitución, ni la fuerza al mando del coronel Carmona hizo otra cosa que cumplir un deber de ordenanza y sentido común; el general Izquierdo, es decir, la primera autoridad militar del distrito, no conoce en concepto de La Iberia, la Ordenanza, ni dá pruebas de tener sentido común, desde el momento en que suscribe una Orden general, como la que hemos copiado, en la que habla de la concurrencia *indefinita, extraordinaria y desusada de una compañía*; de la manera *inconveniente y torcida* de interpretar y corresponder al auxilio de fuerza pedida; de penetrar en la morada; de que el ejército no puede ni debe ser otra cosa que el guardador celoso de la Constitución del Estado; añadiendo que los jefes militares que lo saquen de este terreno *violentan su objeto y lo ponen en contradicción consigo mismo*, como S. E. ha visto con sentimiento que lo estuvo en la tarde indicada.

Hasta aquí esas pequeñas diferencias de apreciación y esos piropos sobre ignorancia de la ordenanza y falta de sentido común que un periódico de la situación dirige al capitán general de Castilla la Nueva, no nos sorprenden en una situación tan heterogénea y tan descompuesta como la actual; pero es el caso, que el periódico en cuestión es La Iberia, es decir, el diario ministerial por excelencia y la gaceta oficial del general Prim, y algunos maliciosos, al considerar todo esto, han dado en pensar que el conde de Reus,

no habiendo podido digerir todavía las manifestaciones del general Izquierdo insertas en El Puen de Alcolea, la inalterable posesión de la capitania general de Madrid en que se ha colocado por derecho propio, y otras pequeñas diferencias que le separan del caudillo de Montpensier, molesto huésped, á quien el ministro de la Guerra no se ha atrevido á separar de su puesto, ha pensado que la ocasión le venia de molde, y que el proceder observado por el coronel de Cantabria en el suceso indicado, podía ser la piedra de toque donde tropezara la hasta hoy inquebrantable resolución del general Izquierdo, de no soltar su importante puesto militar.

¿Será separado ó enviado siquiera á otro punto, como por lo menos exigirá el general Izquierdo, el coronel de Cantabria, protegido del ministro de la Guerra?

En caso contrario, dimitirá su puesto el capitán general de Castilla la Nueva?

Probablemente no sucederá, ni lo juro, ni lo otro.

Todo el mundo se halla muy á gusto y nadie entiende de indirectas.

Hé aquí los telegramas extranjeros referentes á la guerra franco-prusiana recibidos ayer en Madrid:

(Gaceta de ayer.)

Bruselas 24 (á las 7 de la tarde; Madrid 25 á las 6 y 15 de la tarde).—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado.—Via cabo: «Comunican de Dresde que M. Friessen, ministro de Estado, sale para el cuartel general de Versailles, á donde ha sido invitado.»

Bruselas 24 (á las 7 y 15 de la tarde; Madrid 25 á las 7 y 35 de la noche).—Via cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado: «Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «San Petersburgo 24.—El general Weuder, agregado militar prusiano, ha salido hoy con una carta del emperador para el rey Guillermo.»

(Agencia Fabra.)

Tours 25 (á las 2 y 45 de la tarde, recibido con injustificado retraso).—Bruselas 24.—El enemigo ha evacuado San Quintin ayer.

Amiens no ha sido atacado.

Los alemanes se concentran hacia Laon.

Una parte del cuerpo meklemburgués se dirige hacia Paris.

La Independencia Belga publica un despacho de San Petersburgo, fechado hoy, diciendo que un agregado militar ha salido con una carta del emperador Alejandro para el rey Guillermo.

La Estrella Belga dice que el consejo municipal de Konigsberg acordó unánimemente protestar contra la prisión arbitraria de Jacoby y Herbig.

Florencia 24.—Asegúrase que el ministro de Negocios extranjeros ha enviado una circular á los agentes diplomáticos, haciendo constar que Italia no ha opuesto ni opondrá obstáculo alguno á la libertad del concilio ecuménico.

Tours 26.—Londres 26.—El gobierno francés ha contratado con una casa de banca inglesa, un empréstito de 250 millones de francos. (Mil millones de reales).

Los títulos serán emitidos á 85 por 100 con interés de 6 por 100: serán reembolsados á 100 en 34 años.

Los sorteos para el reembolso empezarán en 1873.

La suscripción se abrirá próximamente en Inglaterra y en Francia.

Londres 26 (por el cable anglo-portugués).—Según noticias de origen alemán ha habido varios combates entre Versail y Besancon.

Los franceses han sido batidos, sufriendo pérdidas considerables.

El proyecto de armisticio no ha salido aun del estado de negociaciones.

Tours 26 (á las 2 y 30 de la tarde).—Se ha recibido un despacho de Londres fechado ayer noche, diciendo que Prusia no ha contestado aun á la petición de Inglaterra, de dar un salvo-conduto á Sr. Thiers.

De esto se infiere que Prusia está poco dispuesta al armisticio.

El general Boyer ha conferenciado aquí con varios personajes.

Asegúrase que no teniendo su misión resultado alguno regresará á Metz, en donde el mariscal Bazaine continuará atacando á los prusianos.

Ayer se recibieron de Washington los dos telegramas que insertamos á continuación:

Washington 25.—El secretario de Relaciones extranjeras está citado ya para asistir el día 30 del corriente á la conferencia que deben celebrar los representantes de las repúblicas del Pacifico para fijar los preliminares de la paz entre España y aquellas repúblicas.

Washington 26 (6 y 5 mañana).—A los señores ministro de Ultramar y Estado, el ministro de España: Son ciertas en su mayor parte las noticias que han llegado á esa por el cable acerca del huracán que tuvo lugar el 7 y 8 del actual en Matanzas y Cárdenas y en la parte de las costas de Cuba y que comprende otras jurisdicciones.

Gran número de personas han perecido.

En Matanzas 400 casas han sido arrasadas al mar por los rios, y San Juan y Yumari, incluso la estación del ferrocarril.

Se ha perdido mucha propiedad de otra clase, ganado y varios barcos en Matanzas y Cárdenas.

En la Habana, el efecto del temporal ha sido de pocas consecuencias.

El capitán general, según correspondencias del 17 del actual de la Habana llegadas hoy, ha destinado 400,000 duros para el alivio de las clases desamparadas.

El cable sigue interrumpido entre la costa de la Florida y Cayo-Hueso, y se ignora cuando estará restablecido.

OTRO ESCÁNDALO.

Los revolucionarios de Setiembre, que tanto alarmaron al país con supuestas ilegalidades de los tiempos pasados y que ahora están perdiendo inútilmente el tiempo en hacer reglamentos represivos para asegurar á sus adeptos en todos los puestos de la administración, de la magistratura y de la enseñanza, acaban de dar un nuevo ejemplo de lo que respetan las leyes, y sobre todo las oposiciones, como verá el curioso lector por el siguiente caso, que desearíamos se desmintiera.

D. Santiago Gonzalez Encinas, diputado á Cortes, y por eso el caso es mas grave, era catedrático supernumerario de la facultad de medicina. La cátedra que desempeñaba estaba sacada á oposición, constituido el tribunal y hecho el primer ejercicio por los opositores cuando estalló la revolución de Setiembre. Los ejercicios se suspendieron. El Sr. Gonzalez Encinas recibió un nombramiento del gobierno provisional, y hace pocos días ha sido agraciado con el nombramiento

to en propiedad de una cátedra, á la cual no ha hecho oposición y para la cual no ha sido propuesto por el tribunal competente en terna.

Esto en los momentos en que se están publicando nuevos reglamentos para todas las carreras.

Otro caso.

Antes de la revolución se habia sacado á oposición la dirección de los museos anatómicos de la facultad: se habian presentado cuatro opositores. También se ha suspendido la oposición correspondiente y se ha nombrado director, sin oposición, á un Sr. Castro, que campa por sus respetos en dicha dirección.

Damos aviso de todo esto al Sr. Castelar principalmente, para que compare gobiernos con gobiernos, y para que en las Cortes sea tan justo y severo como el caso requiere.

En uno de nuestros números anteriores deplorábamos que, después de un mes transcurrido desde la última junta de obligacionistas de La Península, no apareciese el menor resultado de sus importantes deliberaciones, ni se convocase para la reunión que, presidida por la autoridad judicial, debía dar fuerza legal á cuantos acuerdos se adoptasen.

Nuestros temores y nuestra prevision están justificados por la inerte gerencia, que carecerá de un estímulo poderoso y de una acción fecunda mientras no posea los medios indispensables para dar conveniente solución á las diversas complicaciones, crecientes desde hace un año.

El 10 del próximo Noviembre se habrán pasado dos meses desde la última malograda sesión, y aun ignoran los interesados si el dictamen semi-votado tiene alguna validez, y dudan si obedecerán las obligaciones á su cargo, por los nuevos títulos propuestos, la garantía del 30 por 100 de su valor nominal.

Esta incertidumbre ocasiona inmensos perjuicios, que son irreparables, cuando el deprimido crédito social fluctúa á merced de desgracias contingencias y de una administración que ya tarda en revestirse de la vigorosa iniciativa que exige el peligro de los intereses que tiene confiados.

Si á la fatal fecha del 31 de diciembre sobreviniese la lamentable expropiación de las mejores fincas de la Península, sería inminente una quiebra y consiguiente la ruina de numerosas familias; pero también resultaría un gran descrédito y un eterno remordimiento para determinadas personas, que sentirían descender del pedestal de su reputación y que se considere su pericia casi al nivel de la de los inimitables primeros gestores de la compañía.

Cuando de esa desconcierto y de esa calma en las voluntades, en tanto grado pueden aprovecharse los que prestaron á retro, ¿qué significaría la imposibilidad de los obligacionistas? Cuando al vecimiento, muy inmediato, de onerosísimos pactos, pueden suceder previstos quebrantos, parécenos, en interés de todos los asociados, que es reprehensible e parar y callar por mas tiempo. Hora es de poner término á la serie de desengaños que tantas ilusiones han marchitado.

Resuene enérgica la voz de alarma de los bien inspirados de la minoría de la comisión que representó á la clase en las últimas juntas, y noes dudoso que cuantos consulten su conveniencia y su derecho, se agruparán para hacer frente á las circunstancias y para dirigir activamente con leal consejo y buen acierto la opinion individual y los comunes esfuerzos hacia aquellas soluciones que mejor armonicen todos los comprometidos intereses.

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que nuestro querido amigo y correligionario el Sr. D. Ramon Contreras se encuentra fuera de peligro de la terrible enfermedad que le ha tenido á las puertas de la muerte.

La noticia que dimos ayer sobre la dimisión del general Contreras del cargo de director general de caballería ha resultado confirmada. Los periódicos, que en su generalidad se ocupan de este suceso, no son explícitos respecto á la causa que la ha motivado.

La República Iérica, que es el diario que mas se extiende al hablar de este asunto, dice:

«Objeto de todas las conversaciones era ayer la noticia de que el bravo y pundonoroso general Contreras habia hecho dimisión del cargo de director general de caballería.

Qué causas han movido á tan honradísimo militar para llevar á cabo este acto, no lo sabemos; pero la opinion general es que la dimisión está fundada en motivos políticos.

Como Contreras es el único general progresista con mando en Madrid, pues sabido es que todos los demás directores de las armas, capitán general, gobernador militar y jefes de division, son unionistas y aun moderados, pues hay entre ellos hasta quien debe en parte su carrera á sor Patrocinio, esta noticia ha causado hondísima sensación.

A esto se debe, á no dudar, el que se asegurase anoche á última hora, que D. Juan Prim habia mandado á decir al general Contreras, que no le admitia de ningun modo la dimisión.

Esto es lo que procede. Un ministro que no se atreve á separar al capitán general Sr. Izquierdo, aun cuando este se pone frente á él descaradamente; un ministro que por no reñir con Esoda, ni aun le obliga á dar al país una pública satisfacción; un ministro que protege á Casalis, y ascende á Gaminde, y favorece á Terrones, y sostiene á Buceta, está moralmente incapacitado de permitir que el general Contreras rompa con la situación.

Otro colega ha oido decir que la dimisión del Sr. Contreras se funda en haberse negado á colocar oficiales despedidos del servicio en virtud del expediente.

Han sido agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica, el director de la escuela de arquitectura D. Simeon Avalos; con la gran cruz de Carlos III, el presidente de la república de Guatemala D. Vicente Cerna, y con una encomienda de Isabel la Católica, el director del instituto de Albacete D. Pedro Tomás Guillen. ¿Quién quiere cruces, grandes y chicas? ¿Que se acaban! ¿Que se acaban!

No se debe mas que diez meses de sueldo, veinte de material y doce de alquiler de casas á los maestros de instruccion pública de Lorca.

Se ha dicho, aunque no con entera seguridad, que el día 29 del corriente se reunirá en el Senado la mayoría monárquica de la Cámara.

La Iberia ha publicado unas coplitas haciendo burla de la sentida y digna exposición del director de El Cascabel en que anuncia el propósito de alejarse de Madrid por falta de seguridad personal. Si á La Iberia le hubiese sucedido lo que á El Cascabel, si las leyes no bastasen á amparar á sus redactores, y otro periódico se atreviese á profetizar las lamentables burlas que hemos visto con pena en La Iberia, ¿con cuánta razón habria, trocado este periódico!

Esta noche á las nueve se reúne en el salon de presupuestos de las Cortes la minoría republicana para tratar de su plan de conducta en los momentos actuales, con motivo de la apertura de las Cortes.

Parece que los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla han celebrado una larga conferencia con el ministro de Estado. Según dicen los que quieren pasar por bien enterados, no se llegó á un completo acuerdo en el punto principal que motivó la conferencia.

Se indica al general Milans del Bosch para reemplazar al Sr. Contreras en la dirección de Caballería.

Hé aquí hasta dónde pueden llegar las locas elucubraciones de imaginaciones estraviadas. «Un prefecto de Francia ha mandado descolgar todos los crucifijos de las escuelas, por suponer que es una protesta contra la libertad.

La misma prensa republicana censura este acto de intolerante barbarie.»

Ya ha empezado á discutirse en el seno de la comisión de la junta municipal de Madrid, el capítulo 4.º del presupuesto de gastos del ayuntamiento que trata del personal de policía urbana. El Sr. Baura propuso al discutirse el art. 1.º disminuir el número de los guardias del ayuntamiento y el de los inspectores y tenientes visitantes de policía urbana, en atención á habérseles descargado de servicio por la nueva ley de organización de tribunales, en que se confiere á los jueces municipales la facultad de conocer en los juicios de faltas. Los señores Bravo y Fernandez de las Cuevas sostuvieron que el número de guardias era el indispensable fundándose en razones muy atendibles; ya se iba á votar el artículo, cuando el Sr. Galdo, autor del proyecto de presupuestos y que tiene hecho un estudio especial, tanto de este ramo como de todos los del ayuntamiento, tomó la palabra, á escitación de algunos amigos suyos, y desde sus primeras palabras, la comisión empezó á dar señales de que las razones del orador debían tenerse muy en cuenta para votar el artículo, por lo que el señor presidente rogó al señor Galdo que suspendiera su discurso hasta mañana que continuaría la discusión.

Desearíamos que los periódicos de la situación nos dijeran si los coches y caballos de la casa real, de los cuales se incautó la revolución, están encargados á la administración nombrada al efecto para que los custodie y entretenga de la manera mas conveniente ó para que los disfrute y consienta que sirvan de diversion á sus parientes, amigos y testamentarios.

Decimos esto, entre otras razones por la de haber visto recientemente en poder de una persona conocida y agena completamente á la administración del Patrimonio, una berlina de palacio, y porque todo el mundo ha podido observar recientemente, en los paseos públicos, al magnífico caballo *Telemaco*, verdadera joya que vale 50 ó 60.000 rs. en poder de alguien que no es ni palafrenero, ni picador de las caballerías.

Conviene, pues, saber si en las facultades del empleado á quien está encomendada la dirección de este servicio, está el disponer como de cosa propia, lo que en nuestro concepto solo tiene como depósito.

Si el soberbio caballo *Telemaco* se hubiera inutilizado en estos días, el cual saben muchos de nuestros lectores que no ha sido imposible, ¿quién hubiera indemnizado su importe?

Mucho se habla estos días sobre la inmoralidad y sobre los puntos negros. Es el asunto más palpitante de la política actual y que han despertado los propios amigos de la situación, de lo que puede deducirse cuál será la intensidad del mal que señalan. Nosotros hacemos hoy que presenciemos con profunda pena el espectáculo que ofrecen á los verdaderos amantes de este desventurado país los aventureros políticos que le conducen visiblemente á la más espantosa ruina; no hemos cesado un día y otro de abrir los ojos á los incautos, que no ven el precipicio á que se nos lleva, presentándonos toda la degradadora verdad de la situación á que se ve reducida la nación española; pero á nuestras tristes observaciones, á nuestro sincero patriotismo ha respondido siempre la prensa revolucionaria cantando las escasezas de la honra de Setiembre.

Ya parece que esa honra no satisface sino á muy pocos, y se va echando de menos la verdadera, la que de antiguo conocíamos los españoles.

Véase el último párrafo de un artículo que publica la *Ignardad*, en que describe con enérgico acento lo que está pasando:

«Y no hay que hacerse ilusiones: la inmoralidad crece, y la tempestad se aproxima; ya tenemos sus primeros síntomas; empieza á enrarecerse el aire, el horizonte se oscurece y la atmósfera exhala vapores mefíticos asfixiantes; el juego que, casi ha llegado á ser una institución, á falta de otras instituciones; el fausto escandaloso de altos funcionarios públicos, que hace poco vivían en la oscuridad mas indigente; esas fortunas ó grandes adquisiciones illovidas del cielo; esos convites de Baltasar, que se suceden sin cuento y forman un contraste desgarrador con la miseria pública; esos empréstitos interminables por miles de mill nes; esos gastos escandalosos en obras de capricho ó de lujo, que se hacen sin subasta pública; esas posiciones improvisadas, esa profusión de empleos y gratos militares, repartidos sin tasa ni medida entre los pretorianos agraciados; son todos síntomas alarmantes de una gran catástrofe política; puntos negros, y verdaderamente lugubres, que revelan el estado moral deplorable de esta desgraciada situación, que ha vivido bajo la protección de la Par

da de la porra y está próxima a fenecer á manos de los secuestradores.

Como la compra del cortijo llamado de San Isidro va á adquirir fama europea, trasladamos á nuestras columnas lo que sobre el mismo asunto publicó un colega anoche.

Dice así: «Este Parcial es un periódico delicioso. Tira la piedad y esconde la mano, y en seguida se vuelve contra el primer transeunte y le acusa de haber descalabrado al prójimo.

Hé aquí lo que dice en su número de hoy, en el mismo número en que desmiente las malignas suposiciones hechas por algunos murmuradores sobre la compra del cortijo de San Isidro, no por el ayudante general Prim, Sr. García Cabrera, sino por el doctor Simon.

El presidente del Consejo de ministros tenía proyectado acompañar hoy á su esposa, la señora condesa de Reus, que debe salir para Aranjuez con objeto de visitar una posesión. Es posible, sin embargo, que el general Prim renuncie á verificar este pequeño viaje en vista de las importantes noticias telegráficas que se aseguran anoche haber recibido del extranjero. En este caso marchará solo la señora marquesa, acompañada por el Sr. Zorrilla y algún otro de los ayudantes del general Prim.

Si mañana sale algún malicioso diciendo que el doctor Simon acompañaba también á la señora condesa de Reus, y que la finca que está tiene tanta importancia por visitar es la que acaba de adquirir el susodicho doctor, y que de paso verá también la que perteneció al general Narváez y que el rico doctor desea adquirir igualmente, *El Parcial* no vendrá al día siguiente diciendo que nadie tiene derecho de convertir sus palabras en pretexto para dirigir emboscadas injuriosas á personas de elevada categoría. ¿Como si el visitar la finca de un amigo fuera un acto que se prestara á maliciosas suposiciones! Y como si *El Parcial* no hubiera dado pie á comentarios absurdos, dando cuenta del viaje de la señora condesa de Reus á Aranjuez con objeto de visitar una posesión, acto puramente de la vida privada que no había para qué sacar á relucir en la prensa, mucho menos desde que el presidente del Consejo no es de la parcial.

Es verdad que *El Parcial* mezcla todo esto con las importantes noticias telegráficas que anoche se recibieron del extranjero y que probablemente habrán impedido al general Prim acompañar á su esposa á la visita de la posesión del doctor Simon. Pero, ¿no podía haber sido dicho esto en un suelto aparte? ¿No podía haber sido á la vez un poco más espositivo respecto á los despaños recibidos anoche? ¿No podía haber sido dicho si es que fracasó, en efecto, la candidatura de Aosta, como se decía ayer en todos los círculos políticos, ó casual, por casualidad, á última hora?

Parece que en breve verá la luz pública un nuevo periódico progresista, titulado *El Intransigente*, el cual será dirigido por un antiguo periodista, persona de ideas progresistas y muy consecuente y desinteresado servidor de su partido.

Todos los propósitos de completo retraimiento que abrigaba el escritor á que aludimos, quienes publico que no ha aceptado cargo ni merced de la revolución, se han desvanecido tan pronto como el antiguo periodista se ha persuadido de la triste y vergonzosa situación que ha creado al país la camarilla que lo domina.

Hemos oído que á echar abajo esa camarilla y á combatir sin tréguia ni descanso los famosos puntos negros se dirigirán, desde el primer momento, todos los fuegos del futuro *Intransigente*.

Uno de los correspondientes en Madrid, del *Diario de Barcelona*, en carta fecha 22 del corriente, dice:

«Estamos bajo el meridiano de la tan cacareada crisis. A son de trompeta la viene anunciando Rivecourt, y todavía ayer, al visitar el Sr. Echegaray al señor Ruiz Zorrilla hubo de notificarle los saludos propósitos que también el osado acarcia. —Hara V. bien, le contestó fríamente el joven presidente de la Cámara, hara V. bien, porque esta situación es insostenible.»

Por lo visto, el Sr. Ruiz Zorrilla quiere á todo trance acabar con parte del ministerio: pero seguros estamos que no acabará con los puntos negros, que son tantos, tantos como casi partidarios tiene la situación.

De un colega madrileño tomamos los siguientes graves párrafos:

«Dice *La Libertad de Sevilla*:

«Este es horrible, esto es infame, ya no se puede tolerar tanta villanía, tanta infamia, tanto espantoso crimen. Al cobarde asesinado perpetrado en la persona de nuestro querido é inolvidable correligionario Navarro, tenemos que agregar hoy otra atrocidad que ha tenido lugar en Carmena, cometida por individuos de la guardia municipal, según nos informan, contra nuestro apreciable correligionario Dionisio Alvarez, director que fué de *El Lucero*, periódico republicano que se publicaba en aquella ciudad y redactor de *El Grito Carmenes* que se publicaba en la actualidad.

Ante tamaño atentado, hemos arrojado la pluma que tenemos mojada en azucarado bálsamo, cambiándola por otra, mojada en amarga hiel, para escribir en nuestra bandera con gruesos é indelebles caracteres, GUERRA A LOS ASESINOS!

En un país donde tales crímenes se repiten, es un sarcasmo horrible el hablar de libertad, de moralidad y orden. Si esta es la libertad, venga cuanto antes la reacción, el absolutismo, cualquier cosa, con tal de que no se asesine villanamente á los hombres honrados.

«¿Qué es esto? ¿Dónde vamos á parar? ¿Ya no hay seguridad de ninguna especie? Pues lo diremos muy alto: preferimos mil veces la miseria y la esclavitud política de los gobiernos moderados, á los horribles atentados contra la vida de los ciudadanos, que se vienen cometiendo por los agentes de distintas autoridades, en esta época de mentida libertad.»

Nosotros que habíamos enarbolaado la bandera de paz entre los hermanos, enarbolaamos hoy mas alta la de GUERRA A LOS ASESINOS!

Aunque *El Imparcial* indicaba ayer que era posible que el general Prim no pudiese acompañar á su esposa á la expedición que debía hacer á Aranjuez para visitar la magnífica posesión que acaba de ser vendida á un amigo del marqués de los Castillejos, *La Correspondencia* de España anoche no solo anuncia la salida del presidente del Consejo para aquel sitio real, sino su regreso que tuvo lugar anoche mismo.

Nuestras noticias particulares y la compra de cierta partida de salchichón (alimento) muy propio para comidas de campo, nos inclinan á suponer exacta la versión de *La Correspondencia*.

Las noticias que se reciben por el correo ordi-

nario no concuerdan con las telegráficas respecto del anunciado armisticio, precursor de la paz, habiendo disminuido hoy las esperanzas que se abrigan ayer de que esta fuese en breve un hecho. El último telegrama recibido, y que nuestros lectores verán en su lugar correspondiente, las desvanece por ahora. Sin embargo, como de un momento á otro pueda cambiar el aspecto de las cosas, si la paz se hace, ¿con qué condiciones se llevará á efecto? Hé aquí á lo que no es posible responder. No parece ni presumible si quiera que Prusia acepte la paz sin adquirir alguna parte del territorio francés, que su pretensión no sea tan exagerada como días anteriores se ha dicho, tampoco es difícil de creer, y mucho menos desde que la anexión del Luxemburgo puede compensar en parte las pretensiones del vencedor.

A nuestro juicio, tal vez la mayor dificultad que puede surgir no estará en el número, clase é importancia de las condiciones que se exijan por parte de los prusianos, sino en la persona ó gobierno con quien hayan de tratar y en las garantías que se ofrezcan; asunto es este de tanto ó mas difícil arreglo que el de las mismas condiciones.

La candidatura Aosta ha hecho, puede decirse, su segunda campaña, mucho mas breve que la primera, y de ella puede decirse esta vez: «apenas naciaste, cuando espiraste.» Un aire prusiano la ha herido en el pulmón, causándole una tisis tan rápida que la consumción es casi completa. Ya apenas se habla de ella. En cambio es objeto de las conversaciones la reunión de plenipotenciarios de las naciones neutrales que deben celebrarse, al parecer, en Versalles, y á la cual se dice asistirá, como representante de España, el ministro de Estado.

Otras conferencias para tratar de la paz España con la república del Pacifico, deben empezar también en Washington á últimos del mes actual.

REVISTA DE LA PRENSA.

«Quiéren ver nuestros lectores cómo juzgan á la revolución sus órganos menos sospechosos? Pues vean los siguientes párrafos de un notable artículo que publica *El Eco del Progreso* de anoche.

«El diario progresista rompe con la camarilla dominante y hasta lanza de su comunión á los traficantes políticos que dominan el país, declarando que el partido progresista no está con ellos.

«No puede darse mayor ignominia, ni castigo mas merecido!

Oigamos al colega:

«No se molesten aquellos de nuestros colegas que mas sorprendidos se muestran de la que creen una nueva actitud de *El Eco del Progreso*, buscando la razón que á ella nos ha impulsado, porque la lógica, ó mejor dicho, el sentido común, es el que se encarga de responder por nosotros de que esa pretendida nueva actitud no es lo que se supone, sino el natural efecto de nuestra consecuencia política, la continuación de los principios siempre defendidos en nuestro periódico.

La época de nuestra aparición en el estado de la prensa, fué señalada por la espontánea y general aclamación de la frase *viva España con honra*; el gobierno del general Prim echó sobre sus hombros la patriótica empresa de regenerar al país bajo la fuerza de la benévola base de moralizar la administración, que esto y no otra cosa significa la ensaia revolucionaria, que esto y no otra cosa puede significar el grito de viva España con honra; y *El Eco del Progreso*, que aspiraba á que este grito se tradujera en verdad positiva, ni podía ni debía crear obstáculos á los que aceptaban la responsabilidad de cumplir el voto de la nación.

La benévola actitud de *El Eco* para con el ministerio que trata misión tan elevada, era lo menos que podíamos conceder al general Prim como jefe del ministerio, y no faltó quien se estafara de que nuestra algún tanto reservada ó prudente conducta, no se transformara en franco y decidido apoyo.

No somos viejos como periodistas, pero tenemos bastantes años para haber alcanzado épocas y sucesos de amargas decepciones, de crueles desengaños, que es natural nos hicieran algún tanto desconfiados. A esto, sin duda, tenemos que agradecer el que nuestra actitud de hoy no pueda ser reputada como una brusca transición desde el ministerialismo inconsciente á la desechada oposición.

Nada pedimos para nosotros, ni nada quisimos mas que la reivindicación de la honra de España por virtud del general alzamiento de Setiembre. Hoy que la honra de nuestro país puede ser considerada como un mito; hoy que nos abandonan hasta la esperanza de que los ciegos políticos que nos gobiernan recobren la vista y huyan del insostenible abismo en que van á precipitarse; hoy que la conciencia no nos acusa ni de impaciencia, ni de escépticos, ni de arrepentidos siquiera, porque nuestra previsión nos ahorra este disgusto, ahorra que queremos también al partido progresista la responsabilidad de tanto desacierto.

Podíamos y debíamos obrar de otro modo?

Hemos dicho que no nos atormenta el remordimiento, porque los hombres que sacrifican todo cuanto son, todo cuanto valen, todo cuanto tienen al triunfo de una idea noble, patriótica, sagrada, y nada, absolutamente nada han hecho que pueda considerarse como contrario á dicha idea, jamás se arrepienten de sus actos, pero, siguiendo el sistema de los que profesan la teoría de que los medios justifican el fin, tal vez al triunfo de nuestra causa hubiera convenido que el noble pacificador de España, que el varón ilustre que simboliza la honra y la moralidad de nuestro partido abandonara su modesta casa, su pacífico retraimiento, su natural abstracción, y enarbolando la bandera en que estuviera grabado el lema de *viva España con honra* y *acumúlase la voluntad nacional*, el pueblo entero habría corrido á cobijarse bajo el glorioso pabellón que mano tan honrada sostenía.

¿Creeis, por ventura, que si esto se hubiera hecho se hallaría el sentimiento revolucionario tan abatido? ¿Creeis que el escépticismo que corre las entrañas de la malaventurada situación que habéis creado, sería el fruto del general alzamiento de Setiembre? ¿Creeis, en fin, que á estas horas tendríamos motivos al país para considerar como un motín más el que vosotros calificáis injustamente de revolución radical?

¿Habéis cumplido con el deber que la revolución de la España con honra os impone?

Abi tenéis la prensa, que diariamente registra escándalos y abusos sin cuento; y si la prensa no es bastante prueba, porque la libertad en que funciona la lleva hasta el abuso, prescindiendo de ella, y contestad á este capítulo de cargos.

Llamados á regenerar el país por medio del alid-

ble principio de las economías en los fabulosos gastos de dominaciones anteriores, presentáis á unos presupuestos cerrados con 3.000 millones de reales, cantidad á que jamás habian llegado los que á la revolución nos condujeron.

Contándose entre los motivos mas poderosos que hicieron necesario el general alzamiento de Setiembre, el abuso del crédito público y la necesidad de poner coto á las repetidas emisiones de papel ó deuda del Estado, habéis emitido y estáis emitiendo tan cuantiosas sumas que los intereses llegan ya á absorber la tercera parte del presupuesto de gastos.

Siendo ya insostenible la situación á que estaba reducido el contribuyente por la exorbitante suma con que subvénia á las necesidades públicas, ponéis vuestra desventurada mano en los impuestos, y por medio de absurdas reglamentaciones, no solamente dejáis de aliviarle el peso de las antiguas cargas, sino que provocáis la disminución de los rendimientos, las bajas de la contribución y el abatimiento de la industria, el comercio y la agricultura.

Llegando á ser insufribles los innumerables privilegios concedidos por los causantes de la revolución en tales términos, que el país suspiraba todo entero por el advenimiento del reinado de la igualdad, de la justicia y del derecho, abandonáis á la miseria á las clases pasivas de provincias, al clero constitucional, á los maestros de instrucción primaria, y en Madrid se pagan puntualmente las nóminas de todas las clases. Suspendamos aquí ese interminable catálogo de desventajas, y terminemos también la significación de nuestra actitud, dirigiéndonos una pregunta.

¿Creeis que sancionemos con nuestro silencio errores tan lamentables, y que continuemos en la benévola actitud en que nos colocamos cuando os creíamos capaces de cumplir el programa revolucionario? Sería exigir mas de lo que el partido progresista á que pertenecemos, el nuestro, entendido bien, puede consentir. Seria, en fin, esponernos á la impopularidad que os amenaza para el día en que tengáis que confiar á manos mas hábiles la regeneración de la patria, por medio del salvador principio que entraña la general aclamación de *viva España con honra*!

Insertamos la descripción de las enfermedades, todas ellas mortales de necesidad, que aquejan á la situación; hecha por un órgano nada sospechoso para la revolución, como es el País.

Dice así el colega:

«LA CRISIS DE LA SITUACIÓN.»

«Nuestro estado político es insostenible. Devorado por una crisis crónica que, como toda enfermedad incurable, tiene sus mejorías aparentes y sus recaídas ciertas, el ministerio pasa la vida entregado á una inacción profunda; síntoma el mas positivo de su peligroso estado. Por mañana y tarde publican los periódicos partes sobre la salud del enfermo, que se duere de veras y por momentos: unas veces se anuncia que, con el fin de evitar el temeroso acrecentamiento del mal, se piensa en la amputación de algunos miembros ministeriales, cuyos nombres se indican; otras se asegura que, convencidos los médicos de cabecera de la inutilidad de esta operación quirúrgica, no se atreven á intentar y dejan al tiempo y á las Cortes que terminen la obra final; otras, en fin, circula el rumor de que el doliente, resignado con su suerte, se resiste á todos los remedios y se goza en su prolongada agonía. La verdad es que, á través de singulares alternativas, la crisis sigue su camino, y que es de todo punto imposible que pueda continuar muchos días mas esta situación violenta, anómala y casi lastimosa.

El ministerio tiene todo su organismo descompuesto, y aun podríamos aventurarnos á afirmar que ulcerado. No padece una enfermedad sola, sino un conjunto de males que no acortaría á curar todo el proto-medico europeo reunido en junta magna.

La cuestión de hacienda, la cuestión de atribuciones, la cuestión de rey, la cuestión de orden público, la cuestión de las diputaciones provinciales y de los ayuntamientos, la cuestión de las clases pasivas; la de las leyes orgánicas, que ahora resultan inaplicables; la de los puntos negros, que de día en día, como la gangrena, adquiere mayores proporciones; la de coacción del cumplimiento entre todas las fracciones revolucionarias, las enemistades y antipatías que han nacido en el seno mismo del gabinete; todas las cuestiones, todas las dificultades imaginables, y algunas que no son siquiera para imaginadas, han caído sobre esta desventurada situación, que ya ha perdido por completo el rumbo, ó mejor dicho que no le ha tenido nunca.

Lo mas divertido y regocijado, en medio de este desbarajuste ministerial, es la extraña discordancia de los periódicos oficiales. No hay un solo diario de cuantos apoyan esta situación raquítica, que defienda en conjunto al Consejo de ministros. Unos elogian al presidente y atacan al ministro de la Gobernación; otros aplauden al ministro de la Gobernación, aunque no con gran calor porque le consideran muerto, y combaten al ministro de Hacienda; otros se ensangrientan con el ministro de Estado, y no falta alguno que de vez en cuando entreteiga sus ojos con los ministros de Gracia y Justicia y Fomento. Para que la complicación sea mas notable y su resolución mas difícil, el Sr. Ruiz Zorrilla, que aun cuando no pertenece al gabinete tiene en el por su posición parlamentaria y su significación política, innegable importancia, no está bien con nadie; ni con los ministros amenazados, ni con los que se suponen seguros, ni con los que se van ni con los que se quedan.

Por mas que algunos pretendan ocultarlo, la verdad es que reinan disidencias esenciales entre el presidente de la Cámara y el del ministerio. La división apunta, débil, muerta, indecisa; pero ya tomará cuerpo, porque no reconoce por origen causas y motivos pequeños de fácil arreglo y compostura. El señor Ruiz Zorrilla hará por el tiempo que le sea posible el sacrificio de su silencio, callará hasta que las quejas no le quepan en el cuerpo; quizás para cumplir una palabra que ningún hombre político debe empeñar de ligero, intente retirarse á la vida privada, se oscurezca y oculte. Pero la semilla está echada; la disidencia del Sr. Ruiz Zorrilla es política, fundamental y hasta moral, si se nos permite la frase, al fin da fructificación, y si el Sr. Ruiz Zorrilla, firme en su propósito, abandona el campo, otro recogerá el fruto y se llevará la gloria. Podrá ser que dominado por sus íntimos y cariñosos afectos personales, desmintiendo su carácter, se someta y siga aceptando públicamente la responsabilidad de hechos que en secreto condena; pero tanto peor para él; no faltará quien recoja la bandera que ha levantado, y que es tan simpática en el seno de aquel honrado y antiguo partido progresista, cuyos venerables restos quieren á toda costa conservar la pureza de su dogma y de su historia.

¿Cómo se resolverá la crisis? ¿Cómo todas las dificultades presentes y futuras que entraña? Esta es la cuestión oscura. No somos dados á hacer profecías que suelen, contra todas las previsiones humanas, desmentir los sucesos. Pero, a pesar de nuestra repugnancia, nos atrevemos á aventurar, con la seguridad casi de acertar en nuestro pronóstico, que mientras no salga del período de sus estériles negociaciones; mientras no afirme y manifieste serios deseos de afirmar la monarquía; mientras los puntos negros no desaparezcan; mientras el estado de la Hacienda no

varie de aspecto, no se curará la situación, no adquirirá fuerza, no será mas que un ente raquítico y encajado, aunque todos los días haya una crisis parcial y pasen por el ministerio, turnando, todos los eslabones del nuevo y viejo mundo.

En mal no está en las personas, sino en las cosas; no en la forma, sino en la esencia; en las causas y no en los efectos.

SECCION DE NOTICIAS.

Estado sanitario de Barcelona.—Día 25: invadidos, 55; fallecidos, 25.

Estado sanitario de Alicante.—Día 25: existencia anterior, 190; nuevos invadidos, 29; casos sospechosos, 4; muertos, 14 y curados, 15.

Quedan en tratamiento 104.

Estado sanitario de Valencia.—Día 24: fallecidos, 1. El día 25 no se presentó ninguna invasión, ni hubo ningún fallecimiento ocasionado por la enfermedad reinante.

Estado sanitario de Palma de Mallorca.—Día 20 al 22: invadidos, 11; fallecidos, 12; seis en cada uno de los espasmos días.

Las noticias recibidas de la capital del Principado nada tienen de satisfactorias: la enfermedad no decrece, antes aumenta, y la postulación del comercio y la industria ha llegado al extremo de hacer inminente la suspensión de los trabajos en las fabricas, calamidad que teníamos prevista, y que, por desgracia, se realizará de un momento á otro. ¿Qué hará el gobierno en presencia de este conflicto?

No sería extraño tampoco que en Alicante se alterara el orden; tan trabajadas están las clases menes terosas por la epidemia y por la falta de ocupación. El domingo hubo ya manifestaciones públicas en demanda de pan y trabajo. ¿Qué hará el gobierno en presencia de este nuevo conflicto? Hoy debe salir para aquella capital el Sr. Alcalá Zamora, con calidad de delegado del señor ministro de la Gobernación, á fin de tomar cuantas disposiciones sean necesarias para mejorar la situación de aquella población. ¿Dios ponga tiento en las manos del Sr. Alcalá Zamora!

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado anuncia en el periódico oficial de hoy las vacantes de registradores de la provincia de Getafe y Ayora, los cuales han de proveerse con arreglo á la ley hipotecaria, su reglamento y demás disposiciones vigentes.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado convoca por medio de la *Gaceta* de ayer para oposiciones á las 52 notarias que han de proveerse con arreglo á la legislación vigente todas en el territorio de la audiencia de Burgos, y una en cada pueblo de los que se designan á continuación: Peñacerrada, Lanciego, El Burgo, Rivabellosa, Coruña del Conde, Gumiel del Mercado, Quintanilla Somoño, Revilla del Campo, Villagomez, Coberos, Mahamud, Pinales de la Sierra, Santo Domingo de Silos, Valleguino, El Almiño, Villamartín, Villasant de Montaña, Quincones, Azcoitia, Ormaiztegui, Arteaun, Abaun, Basaun, Berástegui, Escoriaza, Vergara, Alfaro, Enciso, Oñen, Soto de Camero, Villoslada de Cameros, Tudanca, Galizano, Meruelo, Cosgaya, Lirones, Cobreses, Santa María de Cayon, Fuentepinilla, Caracena, Montejo, Utrilla, Medinaceli, Vinuesa, Basaun, Dusto, Zamudio, Heruma, Busturia, Nacitua, Rigotia y Marquina.

Por decreto expedido por el ministerio de Fomento que publica ayer la *Gaceta*, se ha nombrado vocales de la junta consultiva de Estadística, con destino á la seccion de operaciones censales y estadísticas, á D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes Constituyentes; D. Victor Balaguer, diputado á Cortes, D. Fermín Caballero, ministro que ha sido de gobernación; D. Laureano Figueroa, ministro de Hacienda; D. Pascual Madoz, diputado á Cortes y ministro que ha sido de Hacienda; D. Francisco de Cardenas, consejero que ha sido de Estado; D. Antonio Romero Ortiz, diputado á Cortes y ministro que ha sido de Gracia y Justicia; D. José Magaz y Jalme, subsecretario que ha sido del ministerio de Hacienda; D. Luis-María Pastor, ministro que ha sido de Hacienda; D. Manuel Fernandez Duran, marqués de Perales, diputado á Cortes.

D. Fernando Corradi, ministro plenipotenciario que ha sido; á D. Manuel Becerra, diputado á Cortes y ministro que ha sido de Ultramar; á D. Félix García Gómez de la Serna, diputado á Cortes; á D. Alvaro Gil Sanz, diputado á Cortes y subsecretario que ha sido del ministerio de la Gobernación; á D. Francisco García Martino, inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de montes; á D. Manuel Gomez, subsecretario que ha sido del ministerio de la Gobernación; á D. José Almazan, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos; á D. Francisco Pi y Margall, D. José Torres Mena y D. Mariano Ballester, diputados á Cortes; á D. Joaquín María Saumra, subsecretario del ministerio de Hacienda, á D. Manuel Merelo, diputado á Cortes. Con destino á la seccion de operaciones geográficas, á D. Agustín Pascual, presidente de la junta consultiva del cuerpo de ingenieros de montes; á don Francisco de Coello y Quesada, director que ha sido de operaciones geográficas; á D. Carlos Ibañez de Ibañez de Ibero, coronel de ingenieros y director del instituto geográfico; á D. Lino Puchadas y Fornesa, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de minas; á D. Lucio del Valle, inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos; á D. Antonio Aguilar, director del observatorio astronómico de Madrid; á D. Miguel Merino, primer astrónomo del observatorio de Madrid, y á D. Joaquín Pérez de Rozas, coronel de caballería.

La *Gaceta* de ayer contiene un decreto expedido por el ministerio de Fomento, nombrando vocales de la junta consultiva de estadística, por razon del cargo oficial que desempeñan, con destino á la seccion de operaciones censales y estadísticas, al subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros; al del ministerio de Estado; al director general de los registros civil y de la propiedad y del notariado; al subsecretario del ministerio de Hacienda; al director general de contribuciones; al subsecretario del ministerio de la Gobernación; al director general de obras públicas, agricultura, industria y comercio; al director general de administración militar, y al subsecretario del ministerio de Ultramar, y con destino á la seccion de operaciones geográficas, al presidente de la junta consultiva de caminos, canales y puertos; al presidente de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros de minas; al presidente de la junta consultiva del cuerpo de ingenieros de montes; al director del Observatorio astronómico de Madrid; al director de hidrografía, y al director del instituto geográfico.

Ha sido nombrado comandante de la fragata *Violencia* el capitán de navio de primera clase D. Venancio de Roza, y mayor general del departamento del

Ferrol, el capitán de navio de primera clase D. Florencio Montejo.

El ayuntamiento de esta capital, en su sesion de ayer acordó nombrar portero del municipio al desgraciado guardia municipal Victoriano Gonzalez, que, como recordarán nuestros lectores, ha sufrido la amputación de un brazo, con motivo de haber sido herido hace pocos días en la ocurrencia de la calle del Clavel.

El ayuntamiento ha ampliado su acuerdo, consignando que en el caso de fallecer Gonzalez, cosa no probable, se señale á su viuda una pensión proporcional al sueldo que aquel disfrutaba, pensión que disfrutará dicho individuo si, curado, ayuntamientos posteriores acordaran su cesantía.

Ha fallecido á principios del actual en Ogarrio, provincia de Santander, el Sr. D. Francisco Tramarria, director que ha sido del instituto del Noviciado y antiguo profesor de la escuela de Pages y de la de comercio de Madrid. El Sr. Tramarria era bien conocido de las personas ilustradas de Madrid y muy estimado por sus excelentes dotes y bellísimo carácter.

El brigadier Palacios se ha encargado del mando de la segunda brigada de la segunda division del distrito de Castilla la Nueva.

Por orden del ministerio de Gracia y Justicia que publica ayer el diario oficial ha sido nombrado registrador de la propiedad de Ponferrada, D. Gaspar Pereda y Cañedo, juez de primera instancia cesante.

Ayer tarde se presentó al alcalde popular una comisión de los alcaldes de barrio primeros y segundos del distrito de Palacio, con el fin de gestionar sobre las dimisiones que tienen presentadas desde los primeros dias de este mes, los cuales fueron recibidos por dicha autoridad con la amabilidad que la caracteriza, habiéndoles prometido que en la sesion mas próxima se dará cuenta de ellas.

Mucha prisa tienen esos señores en dejar sus puestos.

El Sr. Monbellan, cónsul de Damasco, ha sido comisionado por el gobierno del regente, para entregar al sultan de Constantinopla el Toison de Oro, con que acaba de ser agraciado.

El resultado casi definitivo de la eleccion parcial de Motril, ha sido el siguiente: Sr. Cuevas 42.187 votos; Alcalá Zamora, 11.630; Ramos, 2.882, y Branchar, 1.247. Faltan aun datos de algunos pueblos.

En la circunscripción de Liria, ha obtenido completa mayoría de votos sobre sus contrincantes, el candidato republicano Sr. Perez Guillen.

En Ecija se disputará el triunfo en las últimas elecciones parciales los señores Aréstegui, Bermudez y Janer.

En la Bolsa de Londres se cotizaron el 25 los valores públicos á los precios siguientes: Consolidados ingleses á 92 5/8, 3 por 100 francés á 54, Estorior español del 67 á 80, Id. id. del 69 á 29 7/8.

Hoy se embarcarán en el vapor de guerra *Tornado* que saldrá del puerto de Cádiz con rumbo á la isla de Cuba, 300 voluntarios procedentes del banderín de Valencia, con destino al ejército de aquella Antilla.

Allá va ese aluvion de cruces grandes y medianas que encontramos en los diarios de anoche, amen de las pequeñas de cuya relación hacemos gracia á nuestros lectores.

Han sido agraciados: con la gran cruz de Carlos III, D. Vicente Cerna, presidente de la república de Guatemala.

Con la de Isabel la Católica, el director de la escuela de arquitectura D. Simeon Avalos.

Con la encomienda de Carlos III, el Sr. D. Sebastian Movellán, conde de Casafiel, por sus servicios á favor de España en Méjico.

Y finalmente, con la encomienda de Isabel la Católica, D. Carlos Pié, cónsul de España en Nueva Orleans.

Ha sido nombrado notario de Almedralejo, don Eduardo Moreno.

Han sido capturados en Tolosa el cabo y tres guardias civiles que desertaron de Navacerrada y Labastida, fugándose con los carlistas cuando la última intentona.

Ayer no pudieron ser elegidos los alcaldes de Pabacio y Buenavista, por no haber asistido suficiente número de concejales á la sesion.

¡Pues es raro porque de algun tiempo á esta parte siempre falta número de concejales en las sesiones del ayuntamiento.

Ha sido admitido y se presentará á la mayor brevedad en el afortunado teatro de Lope de Rueda, un juguete cómico en un acto titulado *El hijo de Carranque*. Desde principios del mes próximo piensa la empresa poner en escena diferentes obras originales, las cuales, segun nuestras noticias, proporcionarán muchas y buenas entradas á este teatro.

Ante una numerosa y escogida concurrencia, representóse anteanoche, por vez primera, en el teatro Español, la comedia en tres actos, original de D. Enrique Perez Escrich, titulada *El músico de la murga*. Muchos y nutridos aplausos recibió el Sr. Valero, que fué llamado á la escena diferentes veces, en union de la señora Cañon y el autor de la obra.

Restablecida ya de su indisposición la señora Rivas, mañana volverá á tomar parte en la popular zarzuela *Pepe-Hillo*, con que tanta aceptación está representándose hace 25 noches, en el favorecido teatro de los Baños Arderius.

La goleta de guerra *Consuelo* llegó el 25 sin novedad á Argel donde fué sometida á cuarentena.

El gobierno superior de Francia hoy, autoriza la exportación de cereales por Marsella, únicamente para Italia y España, con trasbordo total ó parcial.

SECCION DE PROVINCIAS.

Cuarenta y dos presos carlistas fueron ingresados por la guardia civil en el presidio de Valladolid el lunes á las doce, procedentes de los consejos de guerra de Burgos. Hoy llegará otra remesa.

También se observó en Valladolid en la noche del lunes la aurora boreal.

Con fecha 24 dice un diario de Santander:

«El temporal que se desencadenó ayer tarde a eso de las tres y media ocasionó una catástrofe que ha cubierto de luto y de dolor a unas cuantas familias. Al intentar salvar la barra de este puerto una de las lanchas pesqueras que habían salido por la mañana, se fue a pique, pereciendo casi todos los marineros que la tripulaban, debiendo la vida los pocos que se salvaron a los esfuerzos hechos por la tripulación de otra lancha que venía detrás.

Habiéndose anochado de otra embarcación de la misma clase cuyo paradero se ignoraba, lo cual contribuía a aumentar la zozobra de otras muchas familias. Con motivo, pues, de este doloroso acaecimiento, la población, que ya anoche inició y puso en práctica la idea de acudir al socorro de las desgraciadas familias de los ahogados, correspondió indudablemente a la invitación que ha hecho el gremio de marcenarios.

También el club de regatas ha dirigido una comunicación al director de El Sanitico y a ellos para abrir una lista de suscripción con dicho objeto.

El martes se fugaron 19 presos de la cárcel de la Audiencia de Granada, rompiendo una pared, por la que pasaron al archivo del tribunal, donde a la sazón se hallaban algunos empleados del mismo. El señor Leon y Castillo, gobernador de aquel punto, se presentó inmediatamente en la cárcel, disponiendo que toda la guardia civil y el cuerpo de orden público se pusieran en persecución de los fugados. Dicha autoridad suspendió también en el acto a todos los empleados de la cárcel, excepto al alcalde, que se encuentra enfermo. El juzgado empezó también por su parte a instruir las oportunas diligencias.

No es este el primer caso de este género que de poco tiempo a esta parte ha ocurrido en aquella ciudad.

El gobierno inglés ha creído justo y conveniente demostrar su aprecio a los guardias civiles de la sección de caballería de este tercio, Mateo Zarzuela y Rios y Juan Paz Casado, que en unión del malaventurado y benemérito Juan Dorado Gil, detuvieron y apresaron a tres de los cuatro autores principales del secuestro de los estudios ingleses, vecinos de Gibraltar, señores Buell, tio y sobrino, en la venta de Guadaira, término de Sevilla. Al efecto se ha remitido a dichos guardias, de parte del gobierno británico, y por conducto del señor cónsul en esta capital, dos magníficas cajas, conteniendo un revolver de aguja de gran marca y última novedad, con paquetes de cápsulas y cartuchos; desarmador, capillo y aceite de máquina.

La prensa gaditana se queja de que, mientras se está pagando la mensualidad de Marzo a las clases pasivas de Sevilla y en Córdoba la de Marzo y Abril, en Cádiz continúan los pobres pensionistas del Estado estacionados en el mes de Febrero, que, a pesar de ser el mes corto del año, parece tiene trazas de durar hasta Navidad.

Como asunto de inmensa gravedad y trascendencia para todas las provincias andaluzas, la llegada a Cádiz de los individuos procedentes de Valencia y Alicante ha producido una impresión, tan desagradable y contraria a la confianza que pretendía inspirar con sus protestas el Sr. Rivero, que todas las juntas de salud de dichas provincias están contestes en una reclamación común y tan enérgica como la naturaleza del caso requiere.

El lunes celebró sesión la junta provincial de Sanidad de Cádiz, y acordó solicitar del gobernador militar el embarco de la tropa aislada en el castillo de San Sebastián; pero aquella autoridad no pudo acceder por carecer de instrucciones superiores. También se acordó dirigir una exposición a las Cortes y al gobierno, para que reformen la vigente ley de Sanidad en sentido más restrictivo. Ha sido encargado de redactar ambas exposiciones el vocal de la junta señor Alvarez Espino.

El señor gobernador civil ha telegrafado al gobierno, manifestándole la alarma del vecindario y pidiendo autorización para que los 300 soldados procedentes de Valencia, se embarquen inmediatamente en el Tornado.

He aquí los términos en que un periódico sevillano comenta el viaje a Madrid del gobernador de aquella provincia y su conferencia con el ministro de la Gobernación:

«El sábado en el tren-correo de Madrid regresó a esta capital el señor doctor D. Antonio Machado y Nuñez, gobernador civil de esta provincia, llamado, como ya saben nuestros lectores, por el ministerio de la Gobernación, para uno de esos *comparados* a que tan aficionado se muestra D. Nicolás María Rivero, y tanto dan que hablar a los homocederos políticos, que tanto se escaman en esta situación con todo lo que no fuere banquete, cacería o escursión de recreo, accidentes de normalidad en el actual orden de cosas. Quién, decía que el Sr. D. Antonio había ido a conferenciar con el ministro para una nueva batalla de malhechores; quien, relacionaba el viaje del Sr. Machado con las elecciones por la circunscripción de Ecija, que deben verificarse el 31 del corriente; quien, suponía que la entrevista tenía por objeto cuestiones de la salud pública, y quien, por último, estaba persuadido de que la expedición del Sr. Machado y Nuñez, determinaría el punto de arbitrios municipales entre el impuesto personal, que rechaza el país, y el indirecto sobre especies de consumo, que obstinadamente rehúsa el gobierno a la tercera capital de la Península.

A los comentarios de la ida siguen hoy los comentarios de la vuelta, y hay quien afirma que el señor gobernador ha obtenido al fin de D. Nicolás María ese lazarito de Vilches, tan reclamado por las provincias andaluzas, especie que creemos absolutamente falta de fundamento, y mas sabiendo lo ocurrido en Cádiz con los presidiarios, procedentes de Valencia y Alicante, hecho que no tiene calificación a fuerza de prestarse a tantas. Nosotros no tenemos curiosidad por saber a qué ha ido a Madrid el Sr. Machado, pues lo que fuere encontrará, como dice el adagio:

El lunes en la noche se dejó ver en Córdoba, Cádiz y Málaga, la aurora boreal que observaron los habitantes de Madrid. Escusamos relatar los diversos comentarios a que dio lugar el fenómeno celeste entre las gentes sencillas e ignorantes, y las bromas a que dio lugar entre los chuscos; baste decir que en Cádiz un individuo, rodeado de un numeroso auditorio, explicaba las causas, diciendo que el color sangriento del firmamento era debido al reflejo de un terrible combate entre dos globos enemigos encima de París.

Ayer recibimos el correo de Mallorca que alcanza al 22 del corriente, en cuya fecha no escriben lo siguiente:

«El estado sanitario continúa siendo favorable, de

modo que los facultativos abrigan la halagüeña esperanza de que muy pronto desaparecerá la enfermedad reinante. Sirva, pues, esta tranquilizadora noticia de lenitivo a la inquietud con que viven los moradores de esta capital a consecuencia de las estrías diarias circunstancias que desde últimos del mes pasado estamos atravesando.

Ayer se verificó de una manera satisfactoria la traslación de los enfermos que había en el hospital de Capuchinos, excepto dos que están en convalecencia al de ca l'Ardeque, en donde, según tenemos noticias, solo existen 15 atacados, habiendo sido visitado este establecimiento en la tarde del mismo día por el excelentísimo e ilustrísimo señor obispo.

El día anterior entraron seis enfermos, de los cuales falleció uno.

Al hospital de Capuchinos también fueron conducidos en el mismo día otros tres enfermos.

Según tenemos entendido el próximo lunes la excelentísima audiencia de este territorio abrirá el tribunal en el pueblo de Luca, en donde ya se ha trasladado al efecto.

Los de primera instancia de este distrito parece que permanecerán en esta capital, mientras la enfermedad reinante no se presente con síntomas mas alarmantes que los que ahora se observan. En caso de ausentarse se dice que el del distrito de la Lonja pasará a Santa María, y el de la catedral a Marraziti.

El domingo 4 las once y media, y en frente de la puerta de la universidad de Valencia cuatro casos de muerte se echaron encima de un caballero que en compañía de su señora se retiraba a su casa, y apuntando su pecho con un puñal, le echaron mano del reloj, cuya cadena rompieron sin conseguir su objeto.

A los gritos de la señora que yacía en el suelo diciendo: «¡pedir el dinero, pero no matar!», acudió el sereno, el cual, secundado por el alcalde de barrio Alfredo Grande y otro caballero que afortunadamente acababan de pasar por allí, se detuvo el que no consumaran su doble crimen los ladrones, escapando por la calle de Carn y Col.

Luego se halló en el suelo un pedazo de la cadena.

El lunes salieron comisiones de alcaldes de barrio y concejales, a recorrer algunas casas con objeto de ver si sus dueños querían anticipar la cantidad que les corresponde pagar por la contribución municipal que deben satisfacer con arreglo a presupuestos.

En la mañana del mismo día era imposible transitar por el camino de Burjassot; tal era el número de carruajes cargados de gente que salían de esta capital huyendo de la *guerra*, y muchas familias del barrio de Pescadores que eran trasladadas a Porta-coeli, punto que reúne insuperables condiciones de ventilación y salubridad.

Continúan los hechos vandálicos de la compañía de la Porra en Valencia. Un periódico de la localidad publica lo que sigue:

«El domingo por la tarde paseaba una sirvienta por la Gloria, y en uso de su indisputable derecho, y porque le daba la gana, y porque sí, se *hacía* a un abanico adornado con margaritas. Ya ven ustedes que esto nada tiene de particular; pues cuatro ciudadanos fueron de la opinión contraria, y después de insultarla groseramente, la abofetearon, le rompieron el abanico y hasta la echaron por el suelo.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* de ayer:

«Anteayer en el barranco de las Lunas, término de María, fueron sorprendidos dos viajeros por tres hombres armados, que les robaron cuanto dinero llevaban.

En las inmediaciones de la Casa Blanca tuvo lugar un hecho análogo. Con esto y con que sea cierto el hecho de haber sido secuestrado uno de los primeros propietarios de un pueblo próximo a esta ciudad, pronto nos veremos en el caso de permanecer día y noche encerrados en nuestras casas.

Como ven nuestros lectores, la escuela secuestrista sigue adelante. Mas vale así.

Dice el *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«Anteayer (el 21) salieron dos compañías del batallón cazadores de Tarifa, con dirección a la provincia de Huesca, y otra a la parte de Sos, y otras dos compañías del mismo batallón han recibido orden de estar dispuestas al primer aviso. La causa de este movimiento tan repentino, parece ser haber aprehendido dos bandos de secuestradores bastante considerables, que ya han empezado a ejercer, siendo la primera víctima un rico propietario de Castañón de Moñegros, del cual hasta ahora no se tienen noticias.

También nos aseguran que uno de los primeros contribuyentes de Sos fue sorprendido y hecho prisionero en la mañana del 23 al ir con su criado a visitar una de sus parideras; pero parece que a las pocas horas fue puesto en libertad, llegando sano y salvo al lado de su familia. Se nos ha dicho que las órdenes del gobierno son rigurosas, y deseamos que se obedeciesen pronto y con toda la severidad que requiere esta clase de crímenes.

SECCION EXTRANJERA.

Aun cuando los telegramas recibidos ayer no nos trajeron una confirmación tan explícita como es de desear de los rumores de armisticio que hace días vienen circulando, suministran, sin embargo, algunos datos importantes por los cuales se viene en conocimiento de que los beligerantes se hallan hoy mas propicios que hace algun tiempo, para entablar negociaciones de paz.

El nombramiento de M. Thiers que acaba de visitar las principales cortes de Europa, para ir al cuartel real de Versalles a conferenciar con el conde de Bismarck, es un hecho muy significativo y que demuestra que cualesquiera que sean las opiniones particulares de M. Gambetta, el gobierno de la defensa nacional se halla dispuesto a renovar las gestiones poco afortunadas de su ministro de Estado.

Es posible y hasta fácil que el antiguo consejero de Luis Felipe sea mejor recibida en Versalles que el orador republicano, y desde luego reúne dos grandes ventajas para tratar con el canceller federal, ventajas que no tenía M. Julio Favre cuando se verificó la entrevista de Ferrières: M. Thiers ha podido, en su reciente peregrinación diplomática, enterarse bien de la actitud y de los deseos de las diferentes cortes que ha visitado, y de su manera de apreciar el conflicto franco-prusiano; además, desde las conferencias de Favre con Bismarck, las tropas del rey Guillermo han conseguido una serie no interrumpida de ventajas que no puedan menos de influir en sentido pacífico; Strasburgo, por ejemplo, cuya rendición sólo en propuesta escitaba las iras del ministro francés, no es ya un obstáculo: Soissons, Orleans, Schlestadt, San Quintin y otras plazas fuertes y poblaciones abiertas han sido también ocupadas por los alemanes, y constituyen por lo mismo una serie de hechos consumados que no pueden menos de tenerse en cuenta para las negociaciones.

El gobierno francés no puede ya hacerse ilusiones y debe estar convencido de la ineficacia de sostener la lucha, y de la necesidad de aceptar una paz que

por muy desastrosa que sea, aun lo será menos que la continuación de la guerra.

Los prusianos por su parte han debido comprender que la toma de París no es empresa tan fácil como quizás creyeron en un principio: van que el invierno se viene encima y con el nuevas penalidades y escaseces: no es posible que desconozcan que Alemania no puede subsistir mucho tiempo mas teniendo en campaña la mayor y mejor parte de su población, y todas estas circunstancias reunidas han de inclinar necesariamente la balanza del lado de la paz.

De ello son indicios los viajes de algunos diplomáticos al cuartel de Versalles, citándose entre ellos a Mr. Friessen, ministro de Estado de Sajonia, y del general Werder agregado militar prusiano en San Petersburgo que ha salido para Francia con una carta autografiada del emperador al rey Guillermo. Habla también de la reunión en la residencia favorita de Luis XIV de los plenipotenciarios de las potencias neutrales.

Pero si todos estos datos parecen favorables a la paz, no debemos ocultar que la prensa francesa en general y la republicana en particular, se manifiesta poco inclinada a transacciones que necesariamente han de tener algo de humillante.

Le *Siecle*, periódico republicano francés, publica el día 24 un artículo que titula *Guerra a muerte*.

Dice que, después de un consejo de ministros celebrado el jueves en Londres, el gabinete inglés se decidió a dar pasos conciliadores cerca de Francia y Prusia, debiendo gestionar en igual sentido Italia y Austria. Estas gestiones, que, como ya ha anunciado el telegrama, se encaminan a negociar un armisticio, dice el periódico semi-oficial francés que son objeto de las deliberaciones del gobierno de Tours; y añade que, siendo tiempo todavía, supuesto que ningún acuerdo definitivo se ha adoptado, debe oírse la opinión del partido republicano y la de la prensa que le representa.

Oree *Le Siècle* que no por simpatías hacia Francia, sino por la amistad a Prusia se propone el armisticio, y colocada la cuestión en este terreno dice resultante que se debe rechazar la oferta.

«Si Francia, añade, ha soportado por espacio de 18 años la vergüenza del régimen imperialista, la Europa monárquica ha aceptado parte de esta vergüenza, inclinándose su arrogancia aristocrática delante del aventurero de Bolonia y de Strasburgo, convertido en emperador, gracias al atentado mas criminal que registra la historia. El símbolo constitucional, la prudente reina de Inglaterra, no ha vacilado en estrechar con su blanca mano la sangrienta del vencedor del boulevard Montmartre, del asesino de la república de 1848; que llegó a perturbar el concierto de los reyes de Europa, Victor Manuel, tan ingrato ante los servicios de Garibaldi, no ha temido exponer a la noble casa de Saboya concertando alianzas con el lústre y bravo príncipe del salvador de Francia y de Pedro Bonaparte. El joven emperador de Austria no reclinó en Villafraña los brazos del emperador francés...

El czar de Rusia y el rey Guillermo no han desdenado las invitaciones de la honrada pareja que reinaba en las Tuilerias, y ambos vinieron con gran pompa a París a recibir las atenciones y la hospitalidad del futuro héroe de Sedan. Sin embargo, continúa *Le Siècle*, estos monarcas, que se humillaban ante las vanas apariencias y ante el brillo deslumbrador de una falsa grandeza, no aborrecían menos a la Francia imperial que lo que antes habían aborrecido a la Francia republicana.

Cuando se declaró la guerra entre el emperador de Francia y el rey de Prusia, añade *Le Siècle*, los órganos oficiales de todas las monarquías europeas hicieron votos por la causa prusiana y por el abatimiento de los franceses; la traición de Napoleón III, entregando nuestro país a los invasores, los llenó de alegría, y los vimos entregarse al cruel placer de insultar a un pueblo que suponían estaba agonizando.

Venimos ahora lo que ha pasado, dice: mientras la diplomacia europea, y los reyes y los emperadores creían que Prusia tenía enfrente una presa fácil de devorar, se han abstenido de interponerse entre el verdugo y la víctima; pero he aquí que, apesar de la estúpida inercia de una parte del pueblo francés, la república acepta la tarea de salvar a Francia; la nación se rehace, se agita y corre a las armas; París, con entusiasmo sublime, se transforma en un campo fortificado e improvisa un ejército de 500.000 hombres; si Orleans se deja vencer, Chateaudun, se plantando en sus ruinas, merece bien de la patria y da el ejemplo de una resistencia heroica al invasor; en los Vosgos, en el Loira, en el Norte y en todas partes los ejércitos de soldados ciudadanos responden al llamamiento de la república.

Ahora, en este momento, en presencia de esta resurrección imprevista, es cuando las monarquías, antes tan frías, se conmueven, y cuando las negociaciones diplomáticas, hasta hoy tan torpes, se agitan para imponer la paz: ¿La paz? ¿A quién? ¿A Prusia, que abraza y tala el suelo de Francia? ¿A Prusia, que, después de haber organizado el asesinato, practica el pillaje a mano armada? ¿No a Prusia; a Francia! ¿A Francia, que se la creía muerta y se levanta briosa, pidiendo venganza para Strasburgo bombardeado, para Alsacia despojada, para Lorena destruida, para la Champagne asesinada, para la Beauce empobrecida y devastada.

No es a Prusia, sino a Francia, a quien los diplomáticos extranjeros quieren imponer hoy la paz. Porque la república lo les hace su negocio, y porque Prusia no ha podido, al cabo de un mes, bombardear a París, quieren obligarnos a tratar. Diplomacia hipócrita! Prusia, antes del sitio de París, solo había tenido victorias y marchas triunfales a través de un país desarmado. El 15 de Setiembre ha pasado, y París, erizado de cañones y de fusiles, continúa diezmado el ejército sitiador. Los triunfos del enemigo disminuyen, mientras los nuestros aumentan; nosotros cobramos fuerzas en tanto que él se debilita. No, pues, Francia, dice *Le Siècle*, sino Prusia, quien hoy por hoy necesita la paz. No cabe mas que una guerra a muerte, añade, o paz de darnos un desquite completo, una paz gloriosa y una república inmortal.

La *Correspondencia* de Tours ocupándose en el mismo asunto dice:

«Inglaterra, que cuando los prusianos no encontraban obstáculo en su marcha, y amenazaban destruir a un pueblo inerte y abatido, ni siquiera se prestaba a escucharnos, y dejaba obrar a los bárbaros del Norte dándole carta blanca, ahora que la república se apesadeció por una brillante revancha de las hordas invasoras, diestras por las enfermedades y aniquiladas por la victoria misma, es cuando se conmueve de tanta sangre vertida, tantas ciudades bombardeadas y tantos desastres acumulados. Ahora es cuando se digna interponerse entre Prusia aborrecida y Francia que se levanta.

Leemos en el *Telegrafo Autógrafo*:

«Si que podamos explicar la causa, el hecho es que desde ayer mañana han cobrado gran insistencia los rumores de paz, y que no cabe duda que algo se hace en este sentido; sin embargo, para que la fatidicidad que parece perseguir a Francia no deje esta vez también de hacerse sentir, se asegura que al paso que el general Trochu y otros miembros del gobier-

no no tendrían inconveniente en entrar en negociaciones. Gambetta se opone, viniendo esto a constituir un dualismo entre los mas importantes miembros del poder ejecutivo.

Repetimos que en nuestro deseo de dar conocimiento a los lectores de cuanto ocurra damos la noticia que antecede, como un simple rumor.

El comisario general de la defensa nacional de Lille ha suspendido la publicación del *Memorial de Lille* durante un mes, por haber publicado la noticia de que en un consejo de guerra que tuvo lugar en la prefectura de dicha ciudad se había declarado que la defensa de San Quintin era imposible, contraviniendo de este modo a las disposiciones militares, y cometiendo un verdadero acto de traición.

El *Constitutionnel* califica este acto del comisario, y con sobrada razón, de *abuso de poder*.

Según dice la *France de Tours*, parece positivo que el general Tresk w, jefe del gabinete militar del rey de Prusia, fué marcho el domingo 2 de Octubre por una granada del Mont-Valerien. Habiendo avanzado el general con su estado mayor sobre la altura de Montretout, el teniente Mirabeau, de la artillería de Sena y Oise, apuntó el mismo en la dirección del grupo prusiano una pieza de grueso calibre: al segundo disparo cayó mortalmente herido uno de los oficiales generales mas conocidos del ejército prusiano.

La *France* sostiene que la única tregua posible es la propuesta por Inglaterra de acuerdo con Austria e Italia, para dar lugar a que la nación elija sus representantes y se constituya sobre bases definitivas. Tan imposible es, dice, un armisticio que lleve envuelta cualquier cesión de territorio como todo arreglo, tras del cual se esconda una restauración impuesta. La *France* protesta contra la idea de que el mariscal Bazaine pueda estar negociando por su cuenta.

Los periódicos de Tours aseguran que los individuos del gobierno habían aceptado en principio la proposición de armisticio hecha por el embajador británico para elegir y reunir la Asamblea Constituyente.

El general Bourbaki, mandando 40.000 hombres, salió el 22 de Lille, con objeto de oponerse a la marcha de los prusianos que se dirigían hacia Amiens.

En Dreux han sido fusilados dos alemanes por haber dado noticias a los prusianos.

Mas lamentable que el castigo es que haya franceses que lo merezcan.

Monsieur Chigi, nuncio de la Santa Sede en París, ha llegado a Tours, después de atravesar las líneas prusianas y de permanecer cuatro días en el cuartel general de Versalles.

El emperador de Rusia ha aplazado su viaje a Crimea, que tenía ya dispuesto. Créese que el motivo de este aplazamiento es su resolución de mediar activamente en la contienda pruso-francesa y coadyuvar por su parte a la obra de paz emprendida por otras naciones.

El gobierno francés está asimismo, según parece, animado de deseos conciliatorios, excepto el ministro del Interior, Sr. Gambetta, que, a la cabeza del partido mas intransigente, se manifiesta decidido a defender hasta el último extremo.

Esperamos que los últimos reveses, la crítica situación de Tours, y, sobre todo, la mediación de las naciones que han intervenido en el conflicto para ponerle fin, inclinarán al fogoso tribuno hacia la opinión de sus colegas.

Una carta de Roma inserta en la *Gaceta d'Italia* dice que la misión de Lamarmora ha sido com letamente inútil para llegar a establecer entre el Papa y el gobierno italiano la deseada conciliación, siendo esta hoy tan imposible como antes.

La población, ademas, empieza a mostrar su disgusto por los irreflexivos y vejatorios actos de los empleados llegados de Florencia, a los cuales el citado periódico, que es italiano, aconseja mas meditación y equidad en sus medidas, a fin de no escitar la ira del pueblo.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

ÓRDENES.

Ilmo. Sr.: Vistos los croquis que representan el territorio que ha de comprender la zona fiscal desde 1.º de Noviembre próximo en las provincias de Navarra y Oñate;

Considerando que, no obstante la premura con que aquellos han sido formados, obedecen con la posible exactitud al principio consignado en el tít. 2.º, capítulo 6.º de las ordenanzas generales de aduanas que han de regir desde la indicada fecha;

S. A. el regente del reino, conformándose con lo propuesto por V. I., ha tenido a bien prestarles su superior aprobación en concepto de provisionales, y disponer al propio tiempo que los límites interiores de la zona fiscal en las expresadas provincias sean los siguientes:

Provincia de Navarra.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos siguientes: Arosio, Goizueta, Ibero, Astiera, Zumareta, Uroz, Surabichi, Elizaburu, Alcega, Arraiz, Iraiz, Zeno, Elso, Guendarrin, Urrizola, Latasa, Ripa, Guendulain, Clauriz, Ostiz, Bariz, Zandio, Sasar, Carrasoa, Irure, Aguerreta, Zay, Cauduz, Roz, Zundarren, Nagoc, Uoz, Muniain, Artozqui, Eguiza, Elcos, Irbeleta, Ripalda, Guesca, Iziz, Vidángoz y Garde.

Provincia de Oñate.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos y puntos siguientes: Canelos, Piñeiro, Encortisa, Restrepo, Vijande, Peria, Pato, Brañaora, Frosela, Silvón, Rebollar, Balleido, Fumayor, Bus, tantigo, Tejada, Cabeza, Carzana, Cerceda, Arciella, Corñas, Folgueras, Balcena de Lucierne, Troncedo, Tablado, Villatresmil, Pedregal, Oodines, Marga, Biescas, Cernohio, Santiago de la Barca, Fresno, Acevedo, Podada, Mata, Baiduño, Balsera, Brañes, Villaperez, Santullán, Oviedo, Lamánes, Tifana, Santa Marina, Valderoto, Escobal, Landuio, Acebal, San Bartolomé, Ceceda, Infesto, Montes, Fresno, Serigos; Casas de los Pontigos, Cueva Panales, Onis, Balnes y Sotres.

De órden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 20 de Octubre de 1870.—Figuerola. Señor director general de Rentas.

Ilmo. Sr.: Vistos los croquis que representan el territorio que ha de comprender la zona fiscal desde 1.º de Noviembre próximo en las provincias de Murcia, Sevilla y Granada; y considerando que, no obstante la premura con que aquellos han sido formados,

obedecen con la posible exactitud al principio consignado en el tít. 2.º, cap. 6.º de las Ordenanzas generales de aduanas que regirán desde la indicada fecha;

S. A. el regente del reino, conformándose con lo propuesto por V. I., ha tenido a bien prestarles su superior aprobación en concepto de provisionales, y disponer al propio tiempo que los límites interiores de la zona fiscal en las expresadas provincias sean los siguientes:

Provincia de Murcia.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia principian en el término municipal d Puerto de Lumbreras, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros de distancia al punto más próximo de la costa. Desde dicho punto los determinan La Rambla de Vizaña hasta enlazar con el camino que conduce a Cuevas de Rello, y concluyen en el término municipal de este pueblo y en el de los de Fuente-Alamo, Balsicas, Sucina y Zazeta, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros de distancia al punto más próximo de la costa.

Provincia de Sevilla.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos y puntos siguientes: Villamanrique, Ribas, Arnalcazar, Huebar, Castilleja, Castilleja del Campo, Sanlúcar la Mayor, Villanueva del Ariscal, Albalá, Genara, Alamedan, Guillana, Burquillos, Villaverde, Brenes, Casalluenga, El Viso, Malrena de Alcor, Gandul, Alcalá de Guadaira, La Chaparra y Utrera. De este punto siguen la misma dirección de la carretera general hasta enlazar con el camino que conduce desde El Coronil hasta Cabezas de San Juan, y terminan en el límite municipal de este último pueblo y en el de Lebrija.

Provincia de Granada.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los siguientes:

1.º La vertiente Sur de la sierra de Tejada.

2.º La vertiente Norte de la sierra de las Alimbaras.

Y 3.º Los términos municipales de los pueblos que a continuación se expresan: Gaxija-Fondon, Velez de Benadad, Ogjiva, en la parte Sur, Almajar, Navez, Lobras, Cadiz, Yator, Ujjar y Cherrío.

De órden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 22 de Octubre de 1870.—Figuerola.—Señor director general de Rentas.

GACETILLAS.

Lo conocemos.—Un jefe de negociado, cesante há dos años del ministerio de la Gobernación, en buena edad y con conocimientos prácticos en administración y contabilidad, desea alguna ocupación análoga a sus circunstancias, tal como administrar fincas ó en una casa ó oficina de algun título ó particular.—Esta redacción informará.

Cierto. ¿Cuántos dioses hay?

—Uno.

—¿Cómo se llama?

—Fusiles.

—¿Y personas?

—Tres.

—¿Cómo se llaman?

—El descendiente de los Guzmanes, el subsecretario y el secretario que fué.

Con tan buena corte celestial, luego lloverán... credenciales.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 25.	DEL 26.
3 consolidado.	26-35	26-70
Id. pequeño.	26-35	26-75
Id. fin corriente.	26-45	26-65
Id. exterior.	31-10	30-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	000-00	000-00
Id. segunda serie.	99-20	99-00
Banco de España.	146-50	146-00
Bonos del Tesoro.	72-10	72-75
FRANCO-ESPAÑOL.		
Obligaciones 2.000.	50-25	50-60
Id. nuevas.	49-20	49-30
Id. de 20.000.	00-00	50-00
Id. nuevas.	47-30	00-00
CARBONERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	63-00
Julio de 1855.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	00-00	00-00
París a 9 d. v.	00-00	00-00

BOLETIN RELIGIOSO